

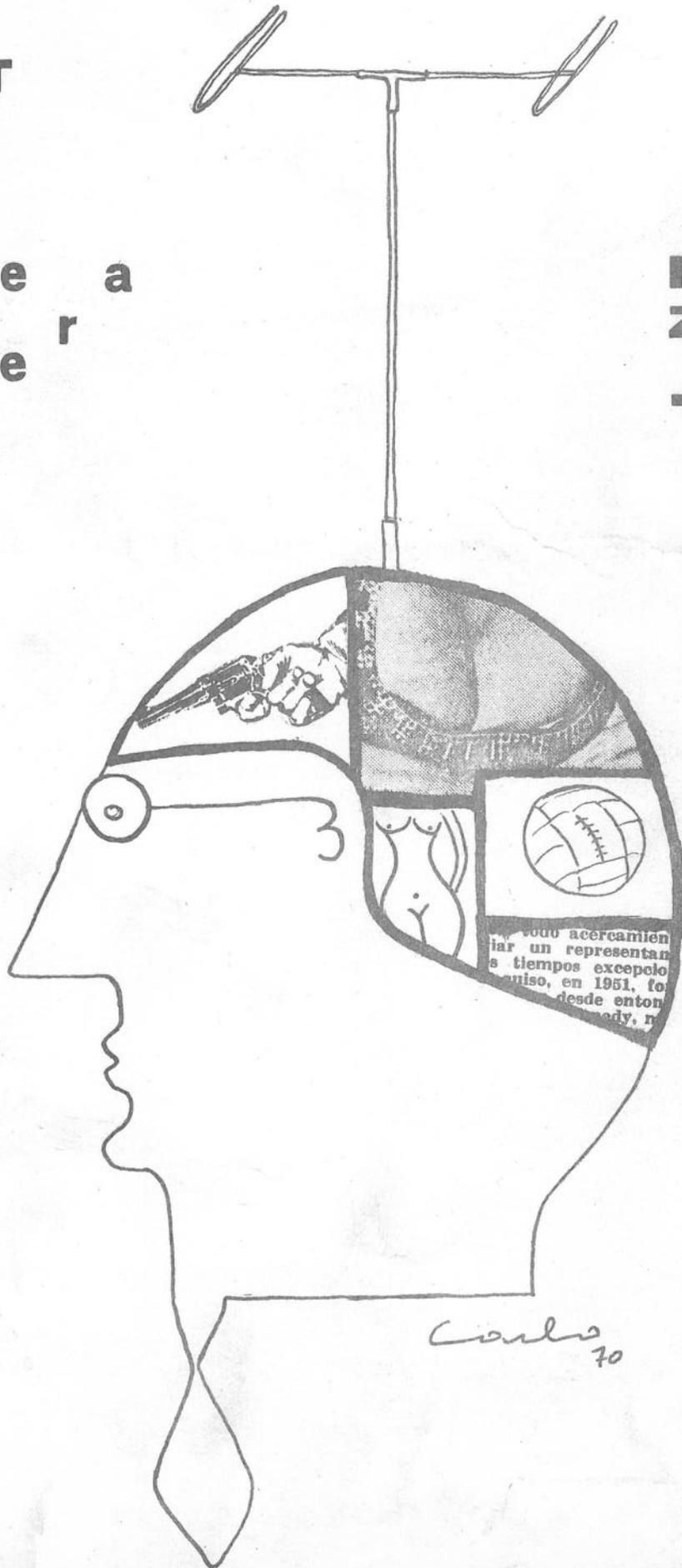
CUENTA ATRAS

**COUNT
DOWN**

compteur a

sur uoberra

**FAN
ZINE
-83**



A C C I D E N T E
D E
R U T A

C a r l o s
- M a r í a
F E D E R I C I

MEÑOS SIETE:

Una discreta tosecilla hizo volverse a Vaevar.

-Ah, es usted, Tanassa. Un segundo.

Sus manos, pálidas y eficientes, se movieron alrededor de los aparatos. Terminó de realizar el experimento y se quitó las gafas de pinza, metiéndolas en el bolsillo superior del guardapolvos. Después miró al boravi interrogativamente.

-Perdone -murmuró Tanassa. Su afilada lengua apareció y desapareció entre sus labios escamosos-. Le traigo una copia de su tesis.

Tendió a Vaevar unos pliegos pulcramente encarpados y ella se lo agradeció con una inclinación de cabeza.

¿Por qué me habrá dicho "perdone"?, se preguntó la doctora. Típico en él y en todos los boravis. Siempre exhibiendo ese perpetuo aire de disculpa. Parecían destinados únicamente a secretarios y ordenanzas; pero había que admitir que en eso eran perfectos. Su celo corría parejo con su discreción; su humildad resultaba hasta molesta.

Otro carraspeo.

-Muchas gracias, Tanassa -Vaevar interrumpió el curso errático de sus ideas-. Puede retirarse. Por hoy no lo necesitaré más.

-¿La doctora va a quedarse trabajando hasta muy tarde?

-Un par de horas más, pero no se preocupe. Me puedo arreglar sola.

¿Muy bien, doctora -el boravi se inclinó, quedando a la vista de Vaevar el achatado cráneo cubierto de escamas verduscas-. Buenas noches, doctora- y se alejó sin ruido. Las colas de su levita flotaron un instante tras sus cortas piernas y luego desaparecieron en el hueco de la puerta; enseguida desapareció también el hueco, sin golpe ninguno. Los boravis jamás golpeaban una puerta.

Vaevar permaneció inmóvil durante unos momentos, en medio de la silenciosa habitación llena de luz. Después obedeció al imán.

En el centro del laboratorio aquello tiraba de ella como su estuviese provisto de tentáculos.

Sus duras aristas devolvían caprichosamente el brillo de las lámparas de gas, desparramándolo en haces coloridos. Los sensitivos dedos de la doctora acariciaron el aparato. El disco de vidrio, la cromada manivela, las almohadillas de crin, el colector... Sus ojos verdes y profundos como océanos gemelos, relucieron. Estaba al borde, al borde.

Luz. Mucho más intensa que la del queroseno o la del gas. Calor. Energía. La poderosa energía de las tormentas. El nervio del relámpago. Suspiró.

Llevándose las carpetas que Tanassa le había traído, se acomodó en un sillón. Si había sabido presentar las cosas, la Comisión de Ciencias podría interesarse; y con su respaldo, una generosa financiación y todo el personal necesario a sus órdenes. Las posibilidades que se abrían eran deslumbrantes.

Ojeó la tesis, prolijamente transcrita por el boravi. Sí, pensó; todo estaba allí, paso por paso; tres años de sudor. Desde aquellas primeras experiencias con cometas y aquellos tímidos ensayos con barritas de ámbar hasta... esto. El autogen era una realidad: funcionaba.

"Pero usted sabe que todo esto es un juego de niños, doctora. ¿O es que no ha visitado el Bolar? Allí están las respuestas, doctora". Palideció. No podía negar el roce del papel entre las llemas; las letras negras le golpeaban los ojos; y sin embargo le costaba aceptar que fueran reales.

Una nota entre las hojas de su tesis. ¿Acaso Tanassa? ¿Pero un boravi se habría atrevido a tanto? Pensativa, se golpeó los dientes con las gafas de pinza. Comprendió que aquello verdaderamente no la encolerizaba. Sólo le producía un sabor amargo dentro de la garganta y rictus en la boca. Porque no era más que la versión por escrito de sus propios pensamientos escondidos. La futilidad de todo, la necesidad de todo.

El anónimo tenía razón: solamente en el Bolar (enormidad-misterio-eternidad), estaban las respuestas.

MEÑOS SEIS:

Se había quedado dormido esperándola.

Lo contempló enternecida. Sobre el respaldo camión del sillón, la espesa barba, que Danahem llevaba dividida en dos enormes trenzas brillantes, le enmarcaba el rostro como un halo de ébano. Una suave sonrisa le curvaba apenas los labios y el amplio pecho asomaba al alentar bajo la bata entrecambiada.

Cinco años ya, se dijo Vaevar. Cinco años de una dicha tan inmensa que la sentía derramándosele por todo el cuerpo.

-Danahem -se le escapó el susurro-. Danahem, mi amor.

Los párpados del hombre temblaron. Se movió entre sueños, murmurando algo que ella no entendió, pero que estaba segura de que era su nombre. Vaevar se sintió por un instante casi excesivamente feliz.

Se inclinó sobre él, rozándolo la frente con los labios.

-Querido...

Él abrió los ojos y la miró con esa sonrisa medio infantil que tenía siempre al despertar.

-Vaevar... No quedé dormido. Quería esperarte...

Lo reprendió con cariño:



-No tenías por qué esperarme... Es muy tarde. Ven, vamos a acostarnos. Lo era todo para ella, pensó cuando, enlazándolo por el talle, lo conducía a la alcoba. Por eso ella jamás completaría su bitrimonio; no precisaba de nadie más. Y por eso tampoco habían tenido hijos, a pesar de que el desove no le habría significado a ella ninguna molestia. No quería compartirlo con nadie. Su amor era incommensurable; pero su corazón se ensancharía para contenerlo todo.

Sin embargo, más tarde, ardiendo en su abrazo, los ojos de la doctora se abrieron y sus pensamientos se alejaron de allí para terminar hundiéndose en un tembladeral de dudas y preguntas sin respuestas.

Las sensibles células del esposo captaron el trastorno de inmediato: el estremecerse sin causa, la inquietud fuera de lugar. Danahem se apoyó en un codo, esforzándose por discernir las formas de ella en la oscuridad.

-¿Qué tienes, mi amor?

Ella le oprimió la mano, sin contestarle.

-¿Qué te preocupa? -insistió él-. Algo te preocupa.

En voz muy baja:

-Mi vida -repuso Vaevar simplemente-. Creo que no tiene objeto.

-No digas eso.

Las respiraciones de los dos. Luego:

-No debes decir cosas así.

No, pensó ella, no tengo derecho a hablarte así. Tú no tienes la culpa nada más que de mi felicidad, Danahem, querido mío.

-Duérmete -le musitó al oído-. Es tarde.

Sintió los labios de Danahem en los suyos; escuchó el crujir de la cama bajo los movimientos de él; un suspiro y, por último, el soplo profundo y regular de su aliento dormido.

Ella permaneció de espaldas mucho tiempo, con los ojos hundidos en la noche.

MENOS CINCO:

Con el codo apoyado en el marco de la ventanilla, la doctora Vaevar miraba distraidamente el paisaje, en tanto sus pensamientos se retorciían y se anudaba unos con otros como cristuras malignas. El trote acompasado de los impallos, en sordina, le martillaban los oídos. Golpeó con el bastón el cristal divisorio.

-Cochera -ordenó-, más rápido.

Allá afuera, en su alto sitial, la mujer debió haber fustigado a los impallos porque los cascos de las bestias golpearon el camino a un ritmo más acelerado, y la velocidad aumentó.

Toc-tocotóc-tocotóc.

La doctora se acomodó en el asiento. Inconscientemente, deslizo la mano dentro del bolsillo del pantalón y tocó el papel.

Tanassa, pensó. Tanassa. Si pudiese entender qué persigues...

Toc-tocotóc-tocotóc-tocotóc.

Tanassa. Boravis. Enigmas.

Toco-toco-toc. Toco-tocotó. Tocotocotóc.

Un presagio. Un presagio. Un presagio. Un presagio.

Entre hileras de árboles fugitivos y olas de polvo como encajes ásperos, el coche seguía su carrera con la doctora en las entrañas y los impallos sudorosos y espumantes, a la proba.

Un fulgor repentino contra los ojos.

El Bolar.

-Cochera! -llamó Vaevar-. Deténgase aquí.

-¡Soo! -gritó desde arriba la invisible auriga-. ¡Párense, bestias!

Resoplaron los impallos, frenando en una explosión de polvo.

A través de la ventanilla, el límpido cielo mañanero de Dene. La verde plaza del Bolar. Con sus caminitos de cascajos. El sol, colgando cogador de las alturas.

Y el Bolar.

Erecto como un tallo gigantesco, sólido como los siglos, bruñido como una gota de mercurio. Su base circular aplastaba la hierba y las florecillas silvestres en un área de dos kilómetros cuadrados. Muy por encima de los árboles más altos, el agudo remate de la cúspide se quebraba en un abanico de agujas encandilantes, diez mil pequeños soles hechos trizas. Bandadas de aves, móvil y sarpuillido del cielo, evolucionaban en torno al punto incandescente y uno tenía que preguntarse, con el cuello doblado hacia atrás y la mano haciéndole visera a los ojos, si el vértice oro-plata no pulsaría en verdad al firmamento.

La doctora Vaevar descendió del carruaje. Indicó a la cochera que la esperase, se aseguró los anteojos sobre la nariz y comenzó a caminar hacia el Bolar. La brisa matutina, fresca y embalsamada, le alborotaba el corto cabello renegrido, y hacía flotar ante sus ojos las puntas negras de la corbata.

A cada paso de la doctora, el bolar crecía como un abceso monstruoso. Ella se sentía diluir en la nada ante la mole que colmaba el universo hasta el último resquicio.

¿Por cuántos milenios había estado allí el Bolar? Las crónicas más antiguas ya lo mencionaban, y baladas semienterradas en la memoria de la raza cantaban su imponente majestad. Era... más que viejo, una excrecencia del mundo.

Se detuvo. Ante ella se abría la resplandeciente sonrisa de El-Ming.

-Saludos, El-Ming -dijo la doctora. Era frase ritual.

Se sintió encoger bajo la mirada del otro, consciente del duro roce de las puntas del cuello a ambos lados de la barbilla. Inclínase El-Mig, mirándola siempre afable desde su estatura de dos metros cincuenta. El sol golpeó en su cabellera y se lució en un chorro dorado desde la amplia frente al pecho vigoroso. Los dos arcos metálicos que convergían en la espalda de El-Mig, abriéndose a los lados en una delicada trama de sutilísimos filamentos de plata, temblaron al doblarse él, como las alas de un enorme insecto.

-Saludos, doctora Vaevar -repuso en su vibrante voz-. ¿Seguramente tre usted su pase...?

Exhibió Vaevar su tarjeta azul, y El-Mig le franqueó el paso con un ademán del largo brazo enfundado en blanco. La doctora comenzó la ascensión de la interminable escala metálica que desembocaba en la puerta del Bolar. Según subía peldaño tras peldaño, la cambiante perspectiva le revelaba paulatinamente más y más aspectos del escenario circundante.

El Bolar descansaba en medio de un círculo de césped muy verde, cruzado por treinta y seis sendas de grava que se reunían al centro como los radios de una rueda. En la parte baja de la torre, una multitud de bolarianos hormigueaba sin reposos eternamente afanada en sus cretas actividades.

Vaevar se detuvo, exhausta. Había llegado a la mitad de la escalera. Ahora los peldaños mismos se encargaban de todo y ella subía sin mover un músculo hasta el elevado umbral. En tanto el sordo hmm de la maquinaria hacía contrapunto al jadear de sus pulmones, sentía los mil y un interrogantes de siempre agitándose dentro. "¿Cómo? ¿Por qué medios? ¿Con qué combustible? ¿En base a cuáles principios fundamentales?"

Sus dedos estrujaron la nota que tenía en el bolsillo.

"Pero usted sabe que todo esto es un juego de niños..."

Juego de niños, Bolar, juego de niños, juego de niños...

El delgado rostro de la doctora se posó temblando en los ojos azules de El-Gabri, el Portero. Había llegado.

-Pase, pase, doctora Vaevar.

Ella entró.

Y La Maravilla se le arrojó encima, se multiplicó por mil, por un millón, hasta apoderarse de todas y cada una de sus células pensantes, para estrujarlas entre los infinitos tentáculos de sus "porqué y cómo".

Y sus "si..."

Si ella pudiese comprender. Si los bolarianos explicasen... Pero nunca explicaban. Permitían a algunos acercarse, entrar en el Bolar, observar, tomar notas, deducir, elucubrar... Les permitían ahogarse en la propia impotencia ante la posibilidad de lo imposible; pero eso era todo. Jamás pasaban de ahí. Sólo quedaba el recurso de abrir al máximo los ojos y los oídos y hasta las narices, y tratar de entender.

La luz. Brotaba de todas partes y de ninguna a la vez, blancoazulada, firme. La temperatura. Siempre estable, sin importar cuál fuese la estación reinante en Dene.

Y las máquinas.

Los ojos se dilataban y las mentes se estremecían ante los semiseres multiformes y autónomos, zumbantes, sibilantes, gimientes, chirriantes o silenciosos, que cumplían impávidos sus sempiternas funciones sin fallar jamás.

¿Cómo? Oh, Dios... ¿Cómo?

La doctora vio nuevamente los millares de cuartillas que había emborronado con su letra menuda durante media vida. Las monografías, los artículos... Las notas tomadas en años y años de golpearse la cabeza contra la roca aquella. Toneladas de papel... ríos de tinta. Ríos inútiles que agonizaban dolorosamente en las arenas, muy lejos del mar.

MENOS CUATRO.

Ninguno de los dos hablaba; evitaban mirarse. Pero una tácita comprensión mutua flotaba en el ambiente como una pompa de jabón. Ella dilataba deliberadamente el término de un experimento, y el boravi, inclinado sobre sus carpetas, aparentaba afanarse en un último ringo rringo. En torno, el reloj tejía una malla de sonora monotonía, más y más oprimente, más espesa.

-¿Por qué es un juego de niños?

La aguda intensidad de su propia voz la sobresaltó. Inspiró profundamente.

El tiempo aminó su marcha hasta lo inaudito. Vio volverse hacia ella la achatada cabeza del boravi; el giro tardaba horas en completarse. Y la sonrisa de la boca viscosa se formaba con la pereza de una nube deshaciéndose, y la lengua onduló al bootar entre los dientes triangulares como la cola de una fantástica en un aire gelatinoso.

-Usted lo sabe, doctora.

-¡Explíquese! -

-Hoy mismo acaba de estar en el Bolar. ¿Qué vio ahí, doctora?

Tanassa se hallaba ante ella, separándolos tan sólo la mesa de trabajo. Los ojos amarillos la observaba de soslayo. Percibió el descaño casi lúbrico de aquella mirada. Se dio cuenta entonces, con asombro, de qué equivocada había estado siempre con respecto a los boravis. Había en Tanassa una malignidad transparente, como una araña dentro de un frasco; y, por otro lado, una precomprensión tan obvia de todo cuanto la doctora era, o había sido, o sería jamás, que ella sintió que la sangre le caldeaba las mejillas. "Como estar desnuda delante de él", pensó; y de súbito comprendió que los denenses siempre habían estado así para los boravis: desnudos.

Se odió por ello, pero lo tuvo que decir.

-¿Usted sabe algo, Tanassa? ¿Puede responder a alguna pregunta?

La sonrisa del boravi se ensanchó como un tajo.

-¿Permite que me sienta, doctora? Es un poco largo de explicar.

Ella asintió con la cabeza, los ojos muy abiertos.

La chata cabeza del boravi oscureció la ventanilla, quemando a Vaevar con sus pupilas de ámbar. Ella asintió con un movimiento de cabeza, sin abrir los ojos.

Sintió la sonrisa del boravi a través de los párpados. Tanassa saltó agilmente sobre sus cortas piernas y desapareció. Un momento después restallaba el látigo. Relinchos, el galope furioso de los impallos, los botes de las ruedas contra los baches del camino.

A través del cristal, Vaevar vio una herida cárdena abrirse entre lo gris. Casi sin transición la ensordeció un rugido.

Se descargaba la primera tempestad de la estación.

MENOS UNO

Todas las furias castigaban la tierra blanda, afuera. Los árboles gemían y crujían y se doblaban y se sacudían; y había silbidos y fragores y súbitas explosiones de luz violácea.

Dentro de las paredes del laboratorio solamente llegaba un rumor sordo, un resollar inmenso y palpitaciones luminosas que se colaban por entre las persianas y se disolvían en el resplandor del gas.

Abierta como un vientre, la maleta negra había vomitado sobre una mesa los dos exaedros de antracita. Vaevar se inclinaba sobre ellos, los dedos alargados rozaban el metal.

-No, doctora.

Se dio vuelta. Los ojos amarillos habían cambiado por completo.

-He los llevo yo, doctora. Póngalos de nuevo en la maleta.

Vaevar irguió la cabeza. Las mandíbulas le estiraban la piel de la cara. La sentía erizada y comprendió que debía estar muy pálida.

Se enfrentó a Tanassa.

-Eso no fue lo que arreglamos.

-No discuta. ¡Haga como le dije! -el boravi no intentó disimular su tono de amenaza. Mantenía una mano dentro del bolsillo y la hipnotizaba con dos discos duros y opacos.

Vaevar alzó la voz hasta un falsete:

-¡Tanassa! ¡No se insolente!

El boravi rió groseramente agitando la lengua. Después la risa se esfumó como el aliento desaparece de un espejo. Su mano abandonó el bolsillo; había un pequeño tubo negro en ella dirigido hacia Vaevar.

-Meta los exaedros en la maleta -repetió-. Me los llevo.

Ella percibió el aura de peligro como el calor de una llama. No podía desconocer la cualidad mortal de aquel tubito negro.

-Está bien -dijo-. Llévselos.

Había ido retrocediendo de manera imperceptible. Una de sus manos, tras la espalda. Rozó una superficie curva y lisa. Reconoció el frasco y su contenido con tanta seguridad como si las llamas de sus dedos hubiesen sido ojos.

-Me estoy impacientando, doctora -La mano verduzca aumentó la presión alrededor del tubo-. No puedo detenerme más en esto. De todas maneras esta clase de juguetes no es para la mentalidad de ustedes...

Un semicírculo borroso manchó el aire, con el hombro de la doctora como centro. El frasco se estrelló contra la cabeza del boravi. Re volcándose entre las llamas de cincuenta infiernos, Tanassa aulló dos veces y luego quedó inmóvil, estirada sobre el piso. La doctora ahogó un sollozo ronco entre las manos.

Por fin se extinguió el último siseo del ácido. La doctora se dobló en dos como golpeada en el plexo, y vomitó. Después las luces menguaron hasta desaparecer...

...Se apoyó en una palma y se le escapó un gemido. Tenía todo el cuerpo antumecido. Consiguió incorporarse. Entonces se le agolpó todo en la cabeza. ¿Cuánto tiempo había permanecido inconsciente? ¿Minutos? ¿Horas? El sordo bramar del temporal seguía oyéndose, y so lamente la noche y las centellas atisbaban por los intersticios de la ventana.

Avanzó unos pasos. Sabía que con sólo volverse un poco vería aquel horror que continuaba tendido sobre el entarimado; pero evitó volverse.

La mesa. Los exaedros negros.

El corazón de todo.

"...La respuesta a todos los enigmas. ¿No se ha preguntado acaso cómo pudo ser posible algo tan inmenso como el Bolar? ¿No le ha intrigado el origen de la tremenda energía necesaria para arrancar a esa nave de la atracción gravitatoria? ¿No se ha desvelado pensando en cuál podría ser la fuente milagrosa? ¿Dónde está el músculo impulsor de esa linfa increíble y omnipotente? ¿No lo sabe, doctora? Son dos exaedros negros y contienen los Módulos. Un par de esferillas casi invisibles..., pero poderosas como Dios. El corazón, el Núcleo de la energía viva del Universo".

Los dedos de la doctora no aparecían nítidos a causa de su incontrolable temblor. Pero, como guiados por algún talento desconocido hallaron el resorte.

Se abrió uno de los exaedros.

Retrocedió con tal violencia que derribó una mesita repleta de matraces y tubos de ensayo. Hubo un estallido de cristales y un borbotear de líquidos corriendo por el piso.

Vaevar se enjugó la cara con el frío dorso de una mano. Una mancha violácea se le demoraba en las pupilas.

Por un momento no se movió.

Pero necesitaba saber.

Abrió el otro exaedro.

No fue un relámpago. Fueron todos los relámpagos y algo más. Cegador; blanco y púrpura y escarlata y amarillo. Y se produjo un tem-

blor gigantesco, y hubo un titánico tirón hacia adentro.
La vida volvió a su condición primigenia.

CERO

LA MINUSCULA ESPORA FLOTARIA EN LOS ESPACIOS SIN FIN POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS HASTA QUE ENCONTRASE OTRO AMBIENTE FAVORABLE A LA VIDA TODOS LOS INGREDIENTES PRECEDENTES ESTABAN ALLI, CONTENIDOS EN EL SUBMICROSCOPICO ATOMO VITAL. SE AGLUTINABAN EN UN TODO SUPERCONCENTRADO QUE OPORTUNAMENTE SE DESARROLLARIA HASTA COLMAR UN MUNDO.

PERO IBA A HABER CAMBIOS.

LAS ESPECIES VEGETALES, MEZCLADAS, SERIAN DIFERENTES. LOS ANIMALES, POR SU PARTE, PRESENTARIA NUEVAS VARIEDADES, NACIDAS A PARTIR DE LAS INFINITAS COMBINACIONES PRODUCIDAS AL REUNIRSE BRUSCAMENTE, EN UN UNICO NUCLEO VITAL, TODAS LAS QUE UNA VEZ HABIAN COEXISTIDO... MUCHAS DE LAS QUE ANTES VOLARAN, NADARIAN AHORA EN LAS AGUAS, CONSERVANDO RESTOS DE INUTILES ALAS Y RESABIOS DE VUELOS ABORTADOS. OTRAS, QUE HABIAN ANDADO SOBRE MIEMBROS ARTICULADOS, IBAN A PERDERGOS, CONDENADAS A UN PERPETUO ARASTRARSE.

Y, SOBRE TODO, LA INMORTAL MEMORIA DE LA VIDA CONSERVARIA EL RECUERDO ALECCIONADOR DE LA CATASTROFE.

Y, DE PRODUCIRSE EL REMISER DE LA RAZA HUMANA, LA MUJER QUE HABIA SIDO LA CAUSANTE DE LA REGRESION A LOS COMIENZOS, NO SERIA OTRA VEZ AMA, SINO SIERVA DEL VARON; Y EL SE ENSEÑOREARIA DE ELLA; Y SE MULTIPLICARIAN SUS DOLORES EN SUS PREÑECES Y DARIA A LUZ SUS HIJOS CON DOLOR.

C.-M. F.

+++++

+++++

EL VAGABUNDO Y
LA SEÑORA DECENTE

Carl O
FRABETTI

- Yo soy una señora decente -dice ella, atzándole una patada en la oreja al vagabundo.
- Yo soy un vagabundo -responde él mansamente, mientras se aplica sobre el maltrecho lóbulo una compresa de pétalos de violeta.
- Llegué pura al matrimonio -prosigue la mujer con orgullo-, con un ajuar completo y dos camisones no demasiado transparentes.
- Yo llego puro a todas partes, con un ajuar completo en mi zurrón elemental y dos ojos demasiado transparentes.
- Calla, asqueroso! -replica ella indignada, propinándole un taconazo en el estómago-. Tú eres un repugnante pobre de pedir, eso es lo que eres.
- Yo no pido nada porque lo tengo todo, y no soy pobre puesto que nada poseo.
- Yo sí que lo tengo todo: un coche, una nevera, una reputación, un collar de perlas cultivadas, un marido que me lleva a misa los domingos, un televisor, unos dorados relucientes, unos niños en colegio de pago...
- Eres lo que se dice una señora decente.
- Tan decente como la que más. Y tú eres un don nadie.
- Todavía no, pero espero llegar a serlo.
- Voy a darte una limosna para que veas lo decente que soy.
- Ya te he dicho que no necesito nada: tengo el cielo, el sol...
- ¡Pon la mano como es tu obligación, cerdo, que quiero darte una limosna -insiste ella, dándole bolsazos en el cráneo.
- ...la hierba los pájaros, la mar...

-!Calla, detritus social! -grita histérica la mujer, intensificando sus bolsazos hasta el paroxismo.

- ...el viento, las estrellas, las piedras, las libélulas...

-!Calla, por lo que más quieras, calla! -aúlla la señora decente, desmoronándose.

-Está bien. Me callo.

-Por el amor de Dios -jadea ella tras unos segundos de silenciosas convulsiones-, acépteme una limosnita, una limosnita insignificante.

-De acuerdo, de acuerdo. No hay por qué ponerse así -dice el vagabundo alargando la mano.

Ella le da una moneda con mano trémula y musita con un hilo de voz:

-Dios te lo pague.

-No hay de qué, mujer, no hay de qué -contesta él ruborizado, dándole unas palmaditas amistosas en el cogote.

-Soy una señora decente -balbucea ella.

-Claro, hija, claro.

El vagabundo va difuminándose lentamente, pues siempre que sufre un exceso de vergüenza ajena se desmaterializa sin poder evitarlo.

-Soy una señora de... -Un espasmo le impide concluir la frase. Vomita a grandes trozos la rueda de molino con que había comulgado la semana anterior.

El vagabundo se materializa en la copa de un frondoso abeto, a la orilla de un amanecer cualquiera, y se pone a trinar al sol naciente.

C. F.

+++++

CORTISIMOS P GARCIA

Me molestaba la predilección que Carla demostraba por Alberto. Carla era bellísima pero su belleza se trocó en algo inatracable desde el día que vio salir a Alberto de mi laboratorio.

Muchas veces traté de hablar con Carla, de confesarle mi amor, de apartarla de mi rival; mas en vano, porque ella se me escabullía riendo, para marcharse con el otro.

Por fin, un día, pude atraparla y hablar.

-Debes dejar a Alberto.

-Imposible, ¡le amo!

Hice un poderoso esfuerzo. Me dolía descubrirle la horrible verdad.

-Carla... Yo he fabricado a Alberto. Alberto no es más que un robot...

-Pues a buena hora me lo dices: estoy embarazada de él. Y de cinco meses.

000

Se han escrito muchos cuentos sobre Blancanieves, pero acaso tú no conozcas la verdadera historia.

Blancanieves se perdió en el bosque, cuando el hombre designado por la reina mala para asesinarla, la perdonó. Y Blancanieves

vagó y vagó por el bosque, hasta que encontró la casa de los siete enanitos. Y en la casa de los siete enanitos, ella y los simpáticos hombrucillos fueron muy, pero que muy felices. Porque Blancanieves se acostó con los siete.

Eres mayor y debes saber la verdad: Blancanieves padecía lo que vulgarmente se conoce por "furor uterino".

000

la
vida
en
nuestros
tiempos

bloch

CUANDO LLEGO LA CAPSULA DEL TIEMPO de Harry, Jill se la hizo meter en el pabellón de los invitados.

Venía a ser como una gran caja de metal con una cubierta que podía sellarse fuertemente y soldarse de tal forma que impedía al aire penetrar en su interior. Jill estaba verdaderamente desilusionada con ella. Pero también estaba desilusionada con Harry -profesor Harrison Cramer, B. A., B. S., M. A., Ph D.- La mitad del alfabeto desperdiciada en un gran "don nadie". En todos aquellos terribles "cocktails" de la facultad, la gente le decía siempre:

"-Debe ser maravilloso estar casada con un hombre tan brillante como su esposo.

¡Dios mío, si sólo supieran...!

No era únicamente el hecho de que Harry fuera quince años más viejo que ella; después de todo también existían Rex Harrison, Richard Burton, Cary Grant y Lawrence Olivier. Pero Harry no era del tipo de artista de cine. ¡Desde luego que no! Ni siquiera el tipo "científico loco", como Vincent Price en aquellos desorbitados films "Campy". Harry era un "don nadie", justamente eso, un gran "don nadie".

Por supuesto que Jill se dio cuenta de ello mucho antes de casarse con él. Pero Harry tenía una casa imponente y, además, todo lo que había pillado de la herencia de su madre. Jill se imaginó que podría hacer algunos cambios y de hecho se los arregló (con la ayuda de un decorador de interiores) para rehacer la casa de manera que resultara algo más confortable. Lo que no podía era rehacer a Harry. Quizá él también necesitara un decorador de interiores. Ella, decididamente, no podría cambiarlo.

Fuera de lo que se había ingeniado para estrujarle con destino a la nueva decoración, Jill no había conseguido meter las manos en ninguna otra parte del botín. Harry no estaba interesado en diversiones, salidas o cruceros, y siempre que ella mencionaba el abrigo de marta cibelina, murmuraba algo parecido a "dispendio superfluo". ¡Cualquiera que éste fuera! No le gustaba el arte moderno, ni el teatro. No fumaba ni bebía; ni siquiera miraba la tele. y usaba en la cama pijamas de franela. A todas horas.

Después de un par de meses, Jill estaba a punto de subirse por las paredes. Entonces fue cuando empezó a pensar en Reno y cuando Rick entró en su vida. Rick era su abogado (al menos ese fue el modo en el que todo empezó) y Rick tenía otras ideas. En particular respecto a aquellos atardeceres en los que Harry solía ir a las conferencias que Harry daba en la Universidad.

Muy pronto Jill olvidó lo de Reno. Rick se hallaba decidido por uno de esos rápidos divorcios que pueden conseguirse en Méjico. Además estaba seguro de que podría arreglárselas para que ella pudiera obtener, a corto plazo, el cincuenta por ciento que le correspondía según las leyes de la propiedad. Todo podía llevarse a cabo en veinticuatro horas, no más.

Así pues, de lo único que Jill tenía que preocuparse era de encontrar el momento oportuno. E, incluso eso, no representó un gran problema después de que Harry hablara sobre la cápsula del tiempo.

-Me voy a hacer cargo por entero del proyecto -le dijo-. Con completa autoridad para elegir lo que será representativo de nuestra cultura actual. Una gran responsabilidad, querida. No obstante, acepto de buen grado el desafío.

-Y, una cápsula del tiempo, ¿qué es? -quiso saber Jill.

Harry se metió de lleno en una larga y rutinaria explicación de la cual ella sólo escuchó lo suficiente para obtener una idea general. El asunto era que Harry tenía que coleccionar toda clase de chismes para precintarlos dentro de aquel trasto, a fin de que, algún día -quizá diez mil años más tarde- alguien viniera y los desenterrara y pudiera saber la clase de civilización que tenía. ¡Vaya un asunto! Pero por la manera en la que Harry se ocupaba de ello hubiérase dicho que tenía que ganar el Grand Prix o algo por el estilo.

-Vamos a colocar la cápsula en los cimientos del nuevo edificio de Humanidades -le explicó.

-¿Qué son Humanidades? -preguntó Jill.

Pero Harry solamente le contestó con una de aquellas miradas que significaban ";Dios-mío-cómo-puedes-ser-tan-estúpida!", que siempre hacía que sus peleas comenzaran. Y allí mismo hu

biera empezado una de ellas si Harry no hubiera continuado diciendo que la ceremonia de inauguración del nuevo edificio tendría lugar el primero de mayo, y que debería darse prisa en arreglarlo todo para el gran día. Incluida la composición de su discurso.

El primero de mayo fue cuanto Jill necesitaba oír. Caía en viernes y, si Harry debía estar atado diciendo su discurso en la inauguración, habría tiempo más que suficiente para hacer el pequeño vuelo a través de la frontera. Así pues, se las compuso para llamar a Rick y decirselo. "Perfecto, contestó él.

-Sólo faltan diez días -le recordó Jill- y nos quedan muchas cosas por hacer.

Y, aunque entonces no lo sabía, resultó que no estaba equivocada. Estuvo más ocupada de lo que se había imaginado porque, de repente, Harry se sintió interesado por ella. Realmente interesado.

-Tendrías que ayudarme -le dijo aquella noche mientras cenaban-. Quiero confiar en tu gusto. Claro está, que ya he reunido algunas cosas por mí mismo, pero quisiera que tú me sugirieses artículos que puedan ir dentro de la cápsula.

Al principio Jill pensó que le estaba tomando el pelo. Sin embargo Harry quería expresar realmente lo que estaba diciendo.

-Este va a ser un proyecto honesto. El trabajo usual es puro exhibicionismo (muestras de lo mejor de cada cosa y datos descriptivos que, en realidad, sólo son unos golpecitos de enorabuena para el status quo ante). Bien, eso no es para mí. A mí me gustaría incluir material autodescriptivo, no autoadulatorio. Ni arte, ni actos, sino artefactos...

Al llegar aquí, Harry se calló. Luego continuó diciendo:

-Cada artículo preservado será una pista sobre nuestras actitudes sociales. No sobre lo que pretendemos admirar, sino sobre lo que la mayoría cree y gusta realmente. Y ahora - es cuando tú entras en acción, querida. Tú representas a la mayoría.

Jill empezó entonces a comprender.

-¿Quieres decir algo así como la televisión y los discos "pop"?

-Exactamente. ¿Cuál es ese disco que te gusta tanto? Sí, aquel que tiene cuatro hermafroditas en la funda.

-¿Cuál?

-Perdóname. Salta a la vista que debe tratarse de un grupo musical, ¿no es verdad?

-¡Ah! Estás hablando de los "Poodles".

Jill fue y cogió un disco titulado "Los Poodles ladran de nuevo". Verdaderamente a ella le volvía loca, pero siempre había creído que Harry lo odiaba, y, no obstante, ahora era todo sonrisas.

-¡Fantástico! -dijo-. No hay más que hablar. Irá dentro.

-Pero...

-No te preocupes, ya te contaré otro.

Cogió al álbum y lo colocó en su mesa de trabajo.

-Bien, has mencionado algo sobre la televisión. ¿Cuál es tu programa favorito?

Quando vio que hablaba completamente en serio, Jill empezó a contarle:

-"En cualquier lugar de los Estados Unidos". Trataba de la vida en una pequeña ciudad parecida a un suburbio cualquiera, sin embargo la gente era distinta. Había un matrimonio con dos hijos, un chico y una chica. Una familia de la clase media, podría pensarse. Sólo que el marido tenía un lío con una divorciada que regentaba una discoteca, o como quisieran llamarle, y la mujer estaba chalada por su psiquiatra -bueno, en realidad no era su psiquiatra, sino que estaba analizando a uno de sus hijos, al que había prendido fuego al gimnasio de la escuela superior (no la chica, que tenía miedo de que sus padres descubrieran su "affaire" con el vicerrector, quien, en realidad, era un agente enemigo, aunque ella no lo supiera aún, y, además, su verdadero novio, el de la operación en el cerebro, tenía un "asunto" con su madre-, así que...).

Aquello se iba haciendo cada vez más complicado, pero Harry le pidió que siguiera hablando y muy pronto se puso a sonreír y a dar muestras de satisfacción.

-¡Maravilloso! Veremos si podemos conseguir película de un típico episodio semanal.

-¿Quieres decir que realmente te interesa todo eso?

-Claro que sí. ¿No has dicho que este programa ha captado con plenitud la vida de los ciudadanos americanos de hoy en día?

Jill tuvo que reconocer que llevaba razón. También la llevaba en alguna de las cosas que iba a poner en el interior de la cápsula para mostrar el modo de vida en nuestros tiempos;

tales como granquilizantes, píldoras excitantes, formatos de impuestos sobre la renta y un mapa del sistema "freeway-expresswayturnpike".

Además colocó varias fichas perforadas de las que taladran los computadores de seguros y facturas, y letras de cambio.

Pero lo que él quería eran ideas para el relleno, y durante los dos días siguientes se mantuvo pendiente de Jill. Se apoderó de su "suvenir" del Shady Lawn Cemetery (Era una nuez de plástico que podía abrirse). En su interior había doce pequeñas marcas de color, señalando todas las atracciones turísticas del lugar y, si uno quería, podía enviarla por correo a sus amigos. Harry la puso en la cápsula del tiempo envolviéndola en lo que explicó era una tabla estadística sobre la frecuencia de las oclusiones coronarias entre los varones de mediana edad pertenecientes a la clase media. Es decir, como ataques al corazón.

-¿Qué es lo que lees? -le preguntó.

Y en un abrir y cerrar de ojos le quitó el ejemplar del último libro de Steve Slash. Aquel en que Steve era enviado en misión secreta a Port Said para mantener la paz y en donde, después de matar a cinco individuos con el lanzallamas portátil que siempre llevaba escondido en su cinturón de judo, hacía el amor a Yasmina, quien en realidad era otro agente secreto con uñas radiactivas; y hasta aquí había llegado cuando le arrebató el libro. La cosa se fue complicando al extremo de que Jill no podía guardar nada fuera del alcance de sus ávidas manos.

-¿Qué es lo que estás cocinando? -quiso saber.

Y en el interior de la cápsula desapareció la cena de aquel día -las "crêpes suzette" y todo lo demás.

-¿Dónde está la foto que tienes de tu hermano?

Era una foto sin importancia, de Stud. Mostraba el día que pasó su iniciación en Los Angeles del Infierno, usando barba de "beatnick" y de pie junto a su motocicleta. Pero Harry la metió también dentro. Jill pensó que no era muy amable por su parte engancharla con un clip a otra foto de unos tipos haciendo el juramento del Ku-Klus-Kan.

Sin embargo, en aquel momento lo más importante era mantener a Harry feliz. Eso fue lo que dijo Rick cuando ella le explicó lo que estaba sucediendo.

-Coopera, chiquilla -le respondió él-. Todo esto es realmente una afición para chalados pero lo mantiene alejado de muestras narices. Tenemos que hacer planes, comprar billetes, arreglar el equipaje y muchas otras cosas.

El problema residía en que a Jill se le acababan las ideas. Se lo expuso a Rick pero él se rió.

-Te daré algunas -le dijo-, y tú puedes pasárselas. ¡Vaya un chico travieso que está resultando ese marido tuyo...! ¡Creo que sé lo que quiere!

Y lo más gracioso es que Rick lo sabía. Era en verdad inteligente, pero no del modo soso en que lo era Harry. Así pues, Jill escuchó sus sugerencias y se las mencionó a Harry cuando llegó a casa.

-¿Qué te parece una muestra sobre el Teatro del Absurdo? -le preguntó.

Harry la contempló unos instantes por encima de la montura de sus gafas y, por un momento, Jill pensó que lo había dejado perplejo; pero Harry sonrió enseñando los dientes y dijo con excitación:

-¡Perfecto! ¿Algunas sugerencias?

-Bueno, estaba leyendo una reseña acerca de esa obra de la que todo el mundo habla. Se trata de un individuo que cree que va a tener un niño y va a un abortcionista, solo que creo adivinar que el abortcionista es en realidad un místico o algo por el estilo y todo se desarrolla en una casa verde...

-¡Delicioso! -Harry estaba encantado-. Cojeré una copia del libreto. ¿Algo más?

Gracias a Dios que Rick la había aleccionado bien. Así dijo algo acerca de la grabación de uno de aquellos conciertos donde se usaba un piano "preparado" que hacía ruidos parecidos a los chirridos de los frenos y que, en ocasiones, no sonaba en absoluto. A Harry le gustó esto. También le gustó la idea de recoger una muestra de "pop art", quizá una gran ampliación del anuncio de un diario.

Al día siguiente Jill sugirió filmar un "happening" verdaderamente genuino, ya que tendría lugar en un sanatorio privado para pacientes anormales, y Harry acogió la idea de un modo entusiasta.

Y, al otro día, Jill salió con un reciente film extranjero dotado de un largo título que

no sabía pronunciar. Rick le dio la reseña que habían publicado los periódicos -una cosa extraña, por un director yugoeslavo al que nunca había oído nombrar- acerca de un hombre filmando a otro hombre filmando, sólo que uno no podía estar seguro en la película de si la escena se suponía que formaba parte de la película o si la película era una parte de lo que en realidad estaba sucediendo, si es que sucedía.

Harry también se quedó con ello.

-Eres maravillosa -le dijo-. Lo cierto es que no esperaba esto de ti

Jill le dedicó su extraespecial sonrisa y continuó su venturoso camino. No era difícil, porque él tenía que recorrer la ciudad tratando de encontrar los libros, films y grabaciones que correspondía a todo el material de relleno que llevaba en la lista. Y eso era justo lo que Rick dijo que ocurriría dejándoles a ellos en libertad para ir de compras y preparar sus planes de última hora.

-No quiero comprar los billetes hasta el día anterior a nuestra partida. No tenemos que despertar sospechas. Tal como yo me imagino, Harry tendrá que acompañar la cápsula hasta el lugar donde se llevará a cabo la ceremonia a la mañana siguiente, así que tú tendrás la oportunidad de hacer el equipaje mientras él deja expedito el camino.

Rick era realmente alguien. Hacía las cosas de un modo en que todo iba sobre ruedas.

Y así fue como sucedieron. El día anterior a la ceremonia Harry estuvo ocupado en el pabellón para invitados empaquetando sus tesoros durante toda la tarde en la cápsula del tiempo, igual que una ardilla enterrando nueces. Claro que las ardillas no entierran cosas para que otra ardilla las desentierren diez mil años más tarde.

En los dos días transcurridos Harry no había tenido siquiera tiempo para mirarla, pero eso no le preocupaba a Jill lo más mínimo. A la hora de cenar salió a llamarlo, pero él respondió que no estaba hambriento y que, además, debía revisar la cápsula y hacer arreglos para que la compañía de transportes la arrastrara hasta el lugar exacto que le correspondía, en los cimientos.

Allí había sido excavado un gran agujero para la mañana siguiente. Harry iba a acompañar la cápsula hasta él y permanecer de guardia hasta que llegara el momento de la ceremonia. Estas noticias eran incluso mejores de lo que Jill había esperado. Así que tan pronto como Harry se marchó a la compañía de transportes, telefoneó a Rick y le pasó aviso. Él dijo que pronto estaría allí con los billetes. Por lo tanto Jill tendría que vestirse. Se puso además su bonito brazalete y sus tacones altos. Después entró en el cuarto de baño a retocar su cabello por donde el aclarado desteñía. Se puso sus largas pestañas postizas y se cepilló los dientes, y una vez se hubo maquillado y perfumado, se colocó sus falsas uñas.

Cuando hubo visto el resultado en el espejo estuvo orgullosa de sí misma. Por primera vez en muchos meses se sentía ser ella. Y de ahora en adelante siempre sería así... con Rick.

Después que Rick hubo llegado pasaron unos buenos momentos en el dormitorio. Sin embargo Harry tenía que llegar precisamente entonces. Ella oyó el ruido que hacía el coche al aparcar junto a la fachada y deshizo el forcejeo justo a tiempo, diciendo a Rick que se deslizara por la parte trasera de la casa. Harry estaría ocupado con los transportistas por lo menos un par de minutos.

Jill se obligó a esperar en el dormitorio hasta que estuvo segura que no habría nadie a la vista. Permaneció mirando a través de la ventana pero estaba demasiado oscuro y no pudo distinguir nada. Puesto que no se oía ningún ruido se figuró que Harry habría hecho entrar a los camioneros en el pabellón. Y allí se dirigió.

Solo que los camioneros no estaban. Estaba únicamente Harry.

-Les he dicho que esperaran hasta mañana a primera hora -le dijo-. He cambiado de parecer al darme cuenta de lo húmedo que era. No tiene sentido que me pase la noche temblando de frío a la intemperie. Además, no he sellado la cápsula... y he recordado un par de cosas que quiero añadir.

Sacó una pequeña botella del bolsillo y se la llevó a la cápsula del tiempo.

-Esto también irá dentro. Cuidadosamente etiquetada, claro está, a fin de que puedan analizarla.

-La botella está vacía -dijo Jill.

Harry meneó la cabeza.

-En absoluto. Contiene niebla. Eso es... niebla. Quiero que la posteridad lo conozca todo sobre nosotros, incluso el aire ponzoñoso en el cual la cultura contemporánea exhala su último aliento.

Lanzó la botella en el interior de la cápsula, luego cogió algo más de la mesa próxima a

él. Jill se quedó cuenta de que allí tenía un equipo de soldar, para sellar el borde, listo para entrar en acción así que hubiera extraído todo el aire con una bomba. Harry le había explicado que la cápsula era hermética, antisonido, con forro de duraluminio... pero eso no le interesaba ahora. Se había quedado mirando lo que él sostenía en las manos. Era uno de esos afilados cuchillos eléctricos movidos por una batería.

-Otro artefacto del siglo veinte -dijo Harry-. Otro artilugio simbólico de nuestra decadencia. Un cuchillo eléctrico... justamente lo adecuado para mami cuando corta el congelado y precocinado pavo de Acción de Gracias, mientras ella y papi pasan revista a sus radiantes, sintéticos y plastificados retoños.

El cuchillo hondeó en su mano.

-Ellos lo comprenderán -continuó-. La gente del futuro lo comprenderá todo. Sabrán cómo era la vida en nuestros tiempos, cómo desecamos el Walden Pond y lo rellenamos con sangre, sudor y lágrimas.

Jill se aproximó un poco con la mirada fija en el cuchillo.

-La hoja está oxidada.

Harry movió la cabeza.

-No es óxido -le respondió.

Jill se mantuvo serena. Hasta el instante en el que miró por encima del borde de la gran caja metálica y vio a Rick tendido en su interior. Rick estaba inmóvil y un tinte rojizo se iba extendiendo lentamente sobre los libros, los discos, las fotos y las grabaciones.

-Cuando se deslizó por la puerta trasera yo lo estaba esperando -dijo Harry.

-Entonces... ¿es que lo sabías... todo...?

-Desde hacía tiempo -contestó él-. El suficiente para imaginármelo y hacer mis planes.

-¿Qué planes?

Harry se encogió de hombros y alzó el cuchillo.

Un instante después la cápsula del tiempo recibía al espécimen final representativo de la vida del siglo veinte.

T. O.: LIFE IN OUR TIME

R. B.

ESE

LIQUIDILLO

VERDE...

MaRiO

LEVRERO

Llaman a la puerta. No espero a nadie; me extraña que llamen. Sin embargo, abro.

Hay una muchacha de uniforme y ojos verdes; sonríe, muestra un portafolios y me dice:

-¿Me permite pasar? Es una demostración gratuita domiciliaria.

No lo pienso; me hago a un lado y entra, al tiempo que abre el portafolios. Extrae una franela y un frasco. Pero aún no reparo en esto; detrás de ella entra un payaso, que se para de manos en el centro de la pieza, y hay más gente afuera.

La muchacha humedece la franela con el contenido del frasco -un líquido verde- y comienza a pasarla por una mesa, frotando lentamente con movimientos circulares. Ha entrado una pareja de equilibristas que hacen pruebas maravillosas; una consiste en hamacarse, colgados de la araña, y dar una vuelta completa en el aire y caer de pie, haciendo un saludo; pero yo estoy atento al domador que entra con un león y un tigre (que gruñen con sonidos estomacales y peligrosos), y luego a la ecuyere de pie sobre el caballo, y a los dos camellos y a la jirafa y al elefante; éste queda trabado en la puerta a pesar de que el director ha abierto especialmente las dos hojas. El elefante tiene

Una expresión penosa mientras el domador y el payaso lo empujan hacia afuera, para destrabarlo; luego lo empujan de nuevo hacia adentro, torciéndolo ligeramente, y logran hacerlo pasar.

Queda el motorista suicida que irrumpe con ruido infernal, a gran velocidad; da vueltas por las paredes y hasta por el techo.

Me acerco a la muchacha y le digo que ya tengo bastante de su demostración domiciliaria, que ya no me interesa, que no he de comprar, de todos modos, ningún producto; que está perdiendo su tiempo y yo el mío.

-Y llévase también su circo, ¡Por Dios!

-¿Jifi circo? -p regunta, asombrada-. ¿Qué me dice? Esa gente no ha venido conmigo.

M. L.

AKELASFRRE MAGNETOFONICO AKELASFRRE MAGNETOFONICO
 CO AKELASFRRE MAGNETOFONICO AKELASFRRE MAGNETO

PREGUNTAS PLANTEADAS

En este número de CA iniciamos esta nueva sección, con propósitos de continuidad, y que como su nombre indica será -sólo, que es mucho- la transcripción gráfica de conversaciones-co loquios-preguntas-y-opiniones sobre la SF.

La inauguramos en este número:

Enrique JARNES, el mitológicoSFco creador de Di ego Valor, y a quien felicitamos de paso por la obtención de una "Hucha de Plata", en la última edición; Miguel y José Antonio Téllez, hermanos ellos, tíos cojonudos ellos, lectores y cultivadores activos de la SF, de los cuales, pronto, les ofreceremos primicias, y el mag neto-robot-fón de CA, que es el encargado de registrar todo el AkelaSFrre, totalidad coordinada por vuestro humilde selvidol cal-litos buiza, que por la SF se bajalía hasta los pantalones.

- 1.- ¿Qué piensas de la SF? ¿Qué porvenir le ves en España?
- 2.- ¿Cuántos fanzines conoces y qué te parecen? ¿Qué piensas del fandom español? ¿Conoces alguno extranjero?
- 3.- ¿Cómo ves el panorama SF editorial, actual, en España?
- 4.- ¿Crees oportuna la introducción de una nueva colección (ALEPH) en cuyos números se alternen escritores nacionales y extranjeros, cuya orientación huirá de la SF clásica y tenderá más bien hacia la "New Thing", alternando asimismo la SF con el terror, magia, fantástico, etc.?
- 5.- Dime tus tres autores preferidos y una obra de cada uno de ellos.

ENRIQUE JARNES.-

1.- ¿Qué voy a pensar de la SF si precisamente yo soy un enamorado de esta clase de literatura? Es el género en el que los escritores podemos expresarnos con mayor garantías de que las "fantasías", los simbolismos empleados queden perfectamente expresados. En SF es más efectiva la crítica del hombre actual proyectada al futuro que lo escrito en el mismo sentido y expresado de forma convencional.

No lo sé. Pero será bueno siempre y cuando los escritores de aquí sepamos hacerla llegar al pueblo español.

2.- Varios: ingleses, franceses y alguno español. Me parecen en general, excepto éste para el que estás haciendo estas preguntas, bastante flojos (1). A CA deberíamos darle todos mucha mayor publicidad porque realmente podría convertirse -si no lo es ya- en una especie de heraldo de la SF (2).

A veces creo que somos muy pocos los interesados en la SF; otras, por el contrario, pienso que estoy equivocado. Mas cuando descubro nuevas personas aficionadas que antes no conocía, dan la impresión de estar influenciadas por la TV, creyentes en un tipo de SF ya trasnochado.

No, no conozco ningún fandom extranjero.

3.- Está muy en relación con lo que he dicho antes. Sería necesario tal vez hacer una especie de inspección de mercado, pues no sabemos exactamente qué es lo que pasa. Actualmente sé que, aparte de las conocidas colecciones de SF, existen dos más modernas, ya en marcha: una que está a punto de salir, NOVA CLUB, y otra ALEPH (3) que vais a editar vosotros. Esto parece dar idea de que el panorama editorial, en el futuro, puede ser halagüeño, pero somos los escritores quienes debemos responsabilizarnos ante el público: a base de calidad, lo que probablemente repercutiría en el número de las tiradas. Pero, en una palabra, el panorama (creo que) es bueno.

4.- Muy bien. Aunque no estoy muy de acuerdo con que al lado de la SF introduzcáis el terror o lo puramente fantástico. No quiero decir que no publicuéis originales de SF-Terror, SF-Humor, SF-"fantástico", etcétera.

Respecto a la otra parte de la pregunta, me inclino por la Cosa Nueva, siempre y cuando (y esto es un consejo) los lectores de ALEPH, sepan apreciar las modernas tendencias en SF.

5.- Ray Bradbury: EL HOMBRE ILUSTRADO; C.D. Simak: CIUDAD; Polh & Kornbluth: MERCADERES DEL ESPACIO.

+ + +

MIGUEL TELLEZ

1.- Es un género literario que posee una gran fuerza en su interior; género moderno, literariamente hablando, y que permite al au-

De CA.- (1) Gracias. (2) Gracias, gracias. (3) Cuando se lea esto ya habrá salido el nº 2001.

tor una expresión muy amplias de sus ideas, de su modo de hacer y de su propia personalidad.

Pienso bien... siempre y cuando no carguemos el acento sobre esa definición de SF. Tendríamos que llamarla simplemente "un modo de hacer en la literatura". Un escritor podrá hacer hoy SF; y mañana cualquier otro tipo de literatura... En ambos casos es la calidad literaria lo que prevalece.

2.- Uno inglés, otro francés y otro italiano del cuál tengo traducido un cuentecito de un autor -cuyo nombre no recuerdo, y que me perdona...-, LE MONDE, una cosa muy simpática y muy graciosa.

Existe un fandom español, indudablemente; existe un público lector, aunque no muy extenso en cuanto a tener interés y curiosidad por la SF. Puramente lector, sí: extenso.

Del fandom español, sólo lo que leo en CA, lo que hablásteis el otro día en aquel coloquio sobre la Hispacón, pero no conozco al CLA... o CLAn, como dicen algunas malas lenguas. Al fandom extranjero, sólo indirectamente a través de lo que leo; debe ser, consecuentemente, importante. Sé que hay clubes, gente interesada que se reúne, que formulan preguntas en las diferentes publicaciones... Sí, fuera de España deben existir varios fandoms importantes.

3.- No está mal representado siempre y cuando se mantengan las actuales condiciones y las que van a salir: NOVA CLUB, a la que antes se ha referido Jarnés, aparecerá muy pronto, será una edición muy bien presentada y espero que el contenido también sea bueno, pues conozco alguna de las obras seleccionadas.

El porvenir... sólo depende de que se vendan libros, nada más. El factor importante es el lector... y que sepamos crear un clima propicio. Insisto en lo que dije al principio: al lector no hay que interesarle en la SF (porque a la larga sería un mal para la propia SF). A mi entender...

4.- ...y en contra de lo que dijo Jarnés, vuestra idea de ALEPH, de mezclar con la SF otro tipo de cosas, aunque sean en cierta forma afines a ella, me parece un acierto, un acierto para el futuro de la colección y un acierto para la propia SF. Es más, lo ampliaría...

(Como pensamos hacer. Porque si las cosas van bien tenemos en proyecto nuevas colecciones sobre diferentes temas: ensayo, comic, etc. que podrían llamarse ALEPH-ensayo, ALEPH-comic, ALEPH-magia...)

Bien. Yo me refería a no cargar el acento, a no buscar sólo la SF "pura".

5.- EL DIA DE LOS TRIFIDOS (Windham); CAMINOS OCULTOS (Smith) y LA NUBE NEGRA (Hoyle). (Aclaro: me gusta la SF de hace 80 años... si es que había, la de hace diez y la que se escribe actualmente).

+ + +

JOSE-ANTONIO TELLEZ

1.- En primer lugar la definición es errónea. De entrada implica una contradicción, puesto que ni la ciencia puede ser ficticia, ni la ficción puede adquirir la dimensión o el contenido de científica. Casi preferiría que se llamase "novelas del futuro"... ya que es una prospección que en cierto modo se realiza en torno a las posibilidades que envuelven al Universo, en un tiempo y en un espacio que son los que necesariamente vamos a explorar literariamente.

En España, teniendo en cuenta la serie de limitaciones que hemos sufrido a través del tiempo, no veo malo el porvenir de la SF. Se ha visto y se ve sometida a una serie de presiones que podríamos calificarlas de tipo concesional; por otra parte se padece la subordinación a la narrativa extranjera, concretamente anglosajona.

2.- Indirectamente, a través de la parte informativa de NUEVA DIMENSION. En el campo del comic conozco BANG! Y es grande, desde luego, la labor pionera, de avanzadilla, que realizan los fanzines.

3.- Tiene altibajos bastante grandes. Ha habido publicaciones que comenzaron bastante bien y luego han cedido; seguramente no por defecto del público receptor, sino por la propia selección editorial: Nebulae, Infinitum...

4.- Me parece buena la orientación que vais a darle a ALEPH, sobre todo en lo que se refiere a prescindir, en lo posible, de la SF "clásica", "científica", y tender hacia la SF actual; a la que sitúa al hombre en el centro y, asu alrededor, la prospección de su futuro. Y también estoy de acuerdo en alternar la SF con otros géneros afines.

5.- J.G. Ballard: EL JARDIN DEL TIEMPO; Z. Henderson: PUEBLO y B.W. Aldiss: POBRE GUERRERO.

(Así, más o menos, dio fin este akelaSFre magnetofónico, que pretendemos mantener en sucesivos números de CA y que esperamos sea del interés de todos)

Por la transcripción: C. B.

Iniciamos en este número una nueva sección: entrevistas. Y la inauguramos con la que Marcial SOUTO, de Montevideo, hizo a Ray Bradbury, complementada con las opiniones, grabadas en cinta, que Forrest J Ackerman tiene sobre Bradbury.

ENTREVISTAS ENTREVISTAS
ENTREVISTAS ENTREVISTAS
ENTREVISTAS ENTREVISTAS
ENTREVISTAS ENTREVISTAS
ENTREVISTAS ENTREVISTAS
ENTREVISTAS ENTREVISTAS

Entrevistas Entrevistas
Entrevistas Entrevistas
Entrevistas Entrevistas
Entrevistas Entrevistas
Entrevistas Entrevistas
Entrevistas Entrevistas

C. A.- ¿Cómo escribes los cuentos? ¿Cómo empiezas?

TE VOY A dar un ejemplo de cómo se empiezan los cuentos. Un día, hace cinco años, yo estaba recostado junto a una piscina. De pronto me dije:

"no sé bucear... y eso está mal", e inmediatamente decidí hacer algo. Corrí hasta el borde y salté. Planché. ¡Pero lo hice! Así es como se empieza: se empieza, simplemente. Y planchas. Y vuelves a correr y te tiras otra vez. Inventas dos personas que discutan tu idea: una que crea en ella y otra que se muestre incrédula. La primera dice: "Tengo una gran idea"; y la segunda le responde: "Antes de que me la cuentes ya te digo que es mala"; al fin permite que se la cuente, y tú, el autor, el creador de la idea **ESCRIBES EL CUENTO PARA DEFENDERLA**. De esa forma escribí LA PRADERA. Hace diecisiete o dieciocho años me senté un día ante la máquina y escribí las palabras: "El cuarto de juegos". Entonces me pregunté: Por qué escribí esas palabras? Como no lo sabía, decidí imaginar a un hombre y a una mujer que hablasen de un cuarto de juegos. La siguiente pregunta fue: ¿Dónde? En el pasado? No. En el presente? No. En el futuro? Sí (Todo esto ocurrió en mi cabeza en unos sesenta segundos). Entonces George llega a su casa y dice: "Hola"; su esposa le dice: "Hola, George; creo que deberías reparar el cuarto de juegos. Me parece que está estropeado". "Estropeado? Vamos a ver". Y yo, el autor, lo seguí. No sabía qué iba a suceder. No sabía que dentro estaban esperando los leones y los buitres. Y dos horas después había terminado de escribir el cuento. Cuando se escribe un cuento fantástico hay que recordar que debe tener su lógica interna. Debe ser simple y seguir una única regla, porque en un relato corto no hay espacio para más. Una vez escribí un cuento llamado EL AROMA DE LA ZARZAPARRILLA, sobre un desván que es una máquina del tiempo: un hombre que se ha peleado con su esposa corre a esconderse allí, y cuando mira por la ventana ve que vuelve a ser al año mil novecientos cinco. Cuando lo terminé noté que no estaba bien del todo, y me dije: "¿Qué necesito para probar esta fantasía?" Y todo lo que necesitaba era pasar la mano por encima de todas las cosas que había en el desván; de modo que hice que el personaje abriese un baúl repleto de ropa antigua que una vez había sido usada por la gente; le hice mirar los prismas y los cristales de los viejos candlabros. Cuando terminó de tocar y de gustar todas esas cosas, tú ya creías que el desván ERA una máquina del tiempo; ni siquiera tenía que decirte. Y el cuento estaba completo; tenía el momento de verdad que lo prueba todo. Todos los cuentos fantásticos deben tener ese momento de verdad.

C. A. -¿Qué piensas del film "2001"?

R.B. Me parece muy vistoso. Creo que, visualmente, es el mejor film de SF que se haya hecho jamás. Me encantaría tener todas esas máquinas pa-

na poder jugar con ellas. Pero las escenas actuadas están tan mal dirigidas que no lo pude creer. Primero, yo no creo a los que dicen que el espacio va a deshumanizar a las gentes. Eso no es cierto. He conocido personalmente a todos los astronautas y puedo afirmar que el desafío del espacio no nos va a deshumanizar. Creo en la fluidez de la persona humana, en su habilidad para ajustarse a nuevas situaciones, en su habilidad para seguir siendo humana. No pude creer en la escena en la que los padres llaman al astronauta que viaja hacia Júpiter, para deseárselo un feliz cumpleaños. Aunque uno no se lleve demasiado bien con los padres, es agradable que lo llamen en una ocasión como ésa. Me pareció muy antipático y la escena estaba mal dirigida. Podría haber sido más imaginativa. Pero lo que más me preocupa de todo esto, es que no se tomaron el trabajo de mostrarnos durante diez minutos la personalidad de los tres que están. Cuando mueren, que debería haber sido un momento importante, a mí no me importó nada, porque no los conocía. En este mundo a uno sólo le importan las cosas cuando las conoce. Cuando nació la primera de mis hijas yo la miraba en la cuna y la gente me decía: "Ahí tienes a la nena", y yo pensaba: "Sí, ahí está la nena; pero no siento nada". Y pasó una semana: siete días. Ya nos conocíamos. Y en un momento, al mirar hacia la cuna, me dije: "La quiero, la quiero..."

C. A.- ¿Qué piensas del nuevo tipo de SF que se está escribiendo actualmente?
¿Has leído alguna de las últimas obras importantes?

R. B.- Leo principalmente en otros campos de la literatura para traer de allí ideas a la SF. Soy aficionado a la obra de George Bernard Shaw, a la de Shakespeare, Hemingway, y a la de muchos poetas, entre ellos Robert Frost. Me interesaría ver qué puedo aprender dentro de las otras formas del arte: pintura, poesía, música... He escrito una cantata y actualmente estoy trabajando en un par de óperas. No leo mucho a los escritores del género porque tengo miedo de robarles las ideas. Prefiero traer pequeñas ideas del campo de la poesía y luego expandirlas, como si se tratara de flores acuáticas japonesas. Una vez leí una línea de un poema de Aldous Huxley que decía algo así como: "Todas las pequeñas estaciones intermedias que pasan brillando en la noche, y en las que nadie se baja del tren". Entonces yo pensé: "Y si yo me bajara?" "¿Qué sucedería?". Y el cuento se escribió sólo. Estas son las cosas que me gusta hacer y si no estoy al tanto de lo que se escribe en SF no es por esnobismo, sino porque quiero traer influencias del exterior. De lo contrario nos volveríamos incestuosos, y entonces tendríamos muchos hijos bastardos. Los cuales iban a ser curiosos, muy curiosos.

+++++

FORREST J ACKERMAN

Este es Forrest J Ackerman, el hombre que prefiere que le llamen Forry Ackerman, hablándoles desde la ciudad donde nació, Los Angeles,

California. Marcial me ha pedido que recuerde los años iniciales de Ray Bradbury, a quien conocí cuando él tenía diecisiete años y yo veintiuno. Bradbury, hace unas pocas semanas, cumplió cuarenta y ocho y yo cumpliré cincuenta y dos el veinticuatro de noviembre. Ahora esos años no tienen importancia pero al principio representaban una diferencia considerable.

Cuando lo conocí, Ray era -como él es el primero en admitirlo- un muchacho muy alegre y muy ruidoso, cuyo talento aún no se había manifestado, al menos en el campo literario. En realidad, su deseo era el de llegar a ser actor.

Mis primeros recuerdos de él corresponden a los años anteriores a la aparición de la televisión. En esa época -1938 - 39-, ya eran bastante conocidos y actuaban en radio algunos comediantes que luego habrían de hacerse famosos, como Bob Hope, Jack Benny y Red Skelton; Ray averiguaba en qué radio iban a actuar y los esperaba en la puerta, y cuando pasaban les entregaba algunos chistes que él había escrito; de vez en cuando les gustaban y los usaban en los programas, luego le daban unos pocos dólares en agradecimiento. Ese fue uno de sus primeros trabajos.

Un día se enteró que existía una sociedad de SF en Los Angeles ("The Los Angeles Science Fantasy Society"). Este grupo se ha estado reuniendo todos los martes por la noche, desde hace unos treinta y tres años. Yo he estado en la mayoría de esas reuniones, unas mil quinientas en total. Al principio yo era codirector de su órgano, que se llamaba IMAGINATION! De los primeros números no pienso que se hayan hecho más de cuarenta ejemplares, y creo que fue en el segundo o tercer número cuando noté la presencia de Bradbury, quien me ofreció un cuento. Su título era HOLLERBOCKEN'S DILEMMA, y era abominable; no demostraba el talento que iba a surgir muy pocos años después; como yo tenía cuatro años más que él y además era director del diario y de la publicación semestral del colegio, pensó que había que hacerlo algo más presentable, de modo que lo corregí un poco. Ahora, cuando Ray está dando una conferencia -el otro día le oí decir que había dado unas mil en los últimos dieciocho años- y nota mi presencia entre el público, me caracteriza como su primer editor.

Luego le financié los cuatro números de una publicación suya llamada FUTURIA FANTASIA; ahora esos cuatro números se venden por sumas fantásticas entre los coleccionistas de Bradbury; creo que se ha pagado hasta ciento cincuenta dólares por la colección completa. Yo le pagué las matrices y el papel, pues Ray no tenía mucho dinero en esa época; estaba ocho horas diarias en una esquina vendiendo un diario local, el ejemplar valía dos centavos y no sé cuánto podría ganar por ello; sin embargo no pasaba un día sin que, al volver a su casa, después de esas ocho horas, escribiese cinco mil palabras. Lo hacía todos los días, religiosamente. Escribía sobre cosas que había visto durante el día, noticias que había encontrado en el diario o ideas que había tenido. El hecho es que, en mil novecientos cuarenta y siete, creo que el día antes de casarse, tomó todos los manuscritos de los cuentos que no había publicado y que ya no le conformaban, u-

nos dos millones de palabras, y los quemó. A él siempre le ha preocupado más el futuro, la buena opinión de la posteridad, que el presente. Dijo que no quería tener esos manuscritos a su lado, ahora que es tan fácil para él vender casi todo lo que escribe, para que no le tentasen.

Hay que admirar forzosamente a un hombre que destruye sus propias obras porque las considera inferiores, perdiendo quizá al mismo tiempo la posibilidad de ganar algunos miles de dólares. Pero aquí se me ocurre pensar si un autor es necesariamente su mejor juez. Ray, durante toda su vida, ha estado diciendo que hay que podar y podar los cuentos. Yo lo he visto con tijeras, cortando las hojas de los manuscritos. Y, cada vez que da una conferencia ante escritores jóvenes, una de las cosas que más les recomienda, es que poden sus cuentos. Yo no estoy totalmente de acuerdo con esto.

Supongo que en algún lugar del mundo debe de haber uno o varios escritores que, primeramente, escriben el esqueleto del cuento, y luego le van agregando descripciones y metáforas. Si alguno de éstos siguiera el consejo de Ray, al terminar de podar el cuento no le quedarían más de dos palabras.

Sé que Ray ha hecho hasta ocho borradores de algunos cuentos antes de estar conforme. En los primeros años de nuestra relación me prestaba a menudo el primer o segundo borrador, y muchas veces me gustaba más ese borrador que la versión final publicada. Recuerdo uno especialmente que, creo, se llamaba FOREVER AND THE EARTH; Ray es un gran admirador de Thomas Wolfe, y pensó que era una pena que éste hubiese muerto tan joven. Seguramente antes de haber podido escribir sus mejores obras. En el cuento, unos hombres del futuro, se llevan para allá a Wolfe, cuando éste está todavía vivo, y allí Wolfe escribe grandes obras que nosotros no conoceremos hasta que lleguemos a esa época, en el siglo XXI; luego vuelven a traerlo, quien muere en lo que es ahora nuestro pasado. Cuando leí el cuento impreso en una revista me gustó mucho; pero luego, cuando vi un borrador anterior, me di cuenta de que aquella primera versión me gustaba mucho más; Bradbury le había sacado tantas cosas...

Aquí hay una anécdota: R.B. juró durante muchos años que nunca permitiría que la TV entrase en su casa; no iba a dejar que ese monstruo destruyese las mentes de sus cuatro hijas, la de su esposa y la suya. Y un día, A. E. Van Vogth me dijo: "Forry, ¿sabes una cosa?, la televisión va a entrar en la casa de Ray Bradbury algún día, y ya puedo predecir cómo va a suceder: un día, una de las cuatro hijitas de Ray va a llegar de la escuela con lágrimas en los ojos y va a decir: 'papá, ¿somos pobres?', y Ray va a decir: 'No..., ¿por qué, hijita? ¿Por qué preguntas eso?' Y ella llorando le va a decir: 'Entonces, ¿por qué nosotras no tenemos televisión, como todos los otros niños de la escuela?' Y Ray, sintiéndose humillado ante sus hijitas va a decir: 'Está bien!'. Así es como lo predijo Van Vogth. No ocurrió así, pero ocurrió. En realidad el monstruo de la televisión entró en la vida de R.B. debido a una enfermedad. Un día, toda la familia de Ray cayó enferma de paperas y la pusieron en cuarentena. El médico les prohibió a todos salir de casa hasta que se recuperasen. Entonces Ray pensó: "Ya que vamos a estar aislados durante una semana, los

seis solos, sin poder hacer nada, voy a pedir que traigan un televisor para probar que es malo. Luego, cuando todo esto pase, nos desharemos de él". Y el televisor estuvo allí esa semana, y cuando lo iban a retirar, en los últimos días, empezaron a hacer propaganda de un show espectacular, de dos horas de duración, con Peter Pan, que iba a ser transmitido en la semana siguiente. Ray, que no es más que un niño grande, un gran admirador de Peter Pan, se dio cuenta de que quería ver el show. Además estaba la propaganda extra de sus cuatro hijitas. Al fin, Ray dijo: "Está bien; lo vamos a dejar otra semana". Y allí quedó. Más adelante vi el fin horrible de todo esto: una tarde fui a buscarle en el auto para llevarlo a dar una conferencia a un grupo de escritores jóvenes, y cuando llegué a su casa estaba terminando de cenar. Las cuatro hijitas estaban sentadas a la mesa, pero con los ojos clavados en el televisor; llevaban la comida a la boca como si fueran autómatas. Les podían poner cartones en el plato, que no se darían cuenta. Ray terminó el postre y cruzó el cuarto hasta donde estaba yo. Para esto tuvo que pasar por delante del televisor, y hubo un momento de terrible dramatismo. Las cuatro niñas gritaron al mismo tiempo: "Papá!". Ray fue a otro cuarto a prepararse para la conferencia y cuando volvió, antes de salir, dijo: "Hijas, papá se va". No sucedió nada. Las cuatro estaban como sorpresas, seguían mirando fijamente la pantalla del televisor. Entonces Ray, en voz más alta y un poco más quejumbrosa, dijo: "Papá se va. ¿Sus hijas no tienen nada para él?". Pero papá no existía. Era el hombre invisible: las hijas sólo tenían ojos para el monstruo de la televisión. Entonces él se agachó junto a cada una de las hijas y les acercó la mejilla. Cada una le dedicó un microsegundo al beso, pero siempre con un ojo pegado al televisor...

Así fue como entró el monstruo de la televisión en casa de Ray Bradbury.

Fue tan terrible como él lo había predicho.

Marcial SOUTO
Montevideo 1970

DESDE LUEGO CUENTA ATRAS
ATRAS NO SERA EL MEJOR
FANZINE DEL FANDOM
CELTIBERICO (cosa que dudamos seriamente)

DESDE LUEGO CUENTA ATRAS
NO SERA (cosa que dudamos) EL
PRIMER FANZINE DEL FANDOM
CELTIBERICO (Catalunya inclusa)

PERO LO QUE SI ES CIERTO,
ES QUE CUENTA ATRAS PUBLICA
EL MAYOR NUMERO DE ORIGINALS,
EL MAYOR NUMERO DE PALABRAS DE TODA

LA CELTIBERIS (Catalunya inclusa) Y DE LA MAYOR PARTE DEL MUNDO.

De Juan EXTREMADURA;

Valencia Dic. de 1969

A Karlhos B'Uiza, Señor Muy Honrado de las Altas Cumbres, de la Nieve, del Fuego que llega. Embajador Plenipotenciario en el planeta Tierra del mundo Etkern (donde los pensamientos son fríos y la luz es negra); gran Comedor de Asfalto; Luciérnaga de la oscuridad Silenciosa; preferido de Srlux, el dios Pulcro que se La Coge Con Papel de Fumar; extraterrestre venido a menos por razones técnicas; Barón de la Bellota; Gran Vislumbador de Naufragios siderales; Poeta de Lo Futuro.

Yo recibí tu carta. Y me alegré. Y se alegraron los míos. Y se alegró el perro que me ladra al otro lado de la conciencia. Sentí, no obstante, mi ausencia de ésta cuando pasaste con tu moto de doce ranuras. Hubiera gustado beber contigo licores de fígnot, y fumar las flores de Gú a la Sombra de los Imperfectos, y cantar a coro himnos de amistad y agricultura. Pero el Dios de las Causas Justas dispuso otros caminos, y él sea loado.

Quedó mi corazón entristecido por tus noticias de los Mens de Barna. Con su cicuta se lo coman y caiga sobre ellos la maldición gitana. Los imaginó: estirados, secos, de barbilla seca y hombros de mirar por encima; fatuos, engreídos, carismáticos, reidores exclusivos de sus ocurrencias, peritos de ojos en blanco, oteadores de cielos confusos, boquiabiertos a Europa, receptáculos de la verdad, segregacionistas del tema ibérico, fenicios de mirar ascandilado hacia Anglosajonia, masones de pacitilla. Tal vez dormirán en sábanas de Holanda y vestirán pulcros trajes de paño sabadellense. Pero, en definitiva, a la hora de quitarse los calzoncillos tendrán algún palomino que otro, como tú y como yo. Gentecilla ésta abundante a todos los niveles y en todo estamento, aunque el mundo de la letra la padece más de lo que fuera menester. Receta: el ostracismo mental para con ellos; y, llegado el caso, enviarlos a catar por el culo con palabras esmeradas. Es raza ésta que subleva a mi sencillez y el hígado se me encrespa con sólo olerlos. Vas ilusionado cara a ellos, rezumando amistad por las pupilas, ansioso de intercambios, el corazón presto al aprendizaje, y te encuentras conque, al saludarlos, te miran desde muy alto, se ajustan el chaleco (porque llevan hasta chaleco) y los puños de la camisa, y siguen su camino con aire estólido y ausente. Si yo tuviera poderes mágicos los dotaría de aureola fosforescente, permitiéndoles ir levitados un metro por encima de los mortales, para ver si ello calmaba su estulticia.

No he recibido nada de la HISPACON.

Yo sigo con mi Robot. Te envío más cuentos con un ruego importante: en cuanto puedas, léelos con rigor y me mandas una crítica sincera de todos ellos (lo bueno y lo malo). Lo necesito porque yo aquí sólo voy como meretriz por rastrojera en una tarde de lluvia, sin paraguas ni burdel donde refugiarse de la insana persecución de un fauno pichabrava y ojos desorbitados (exoftálmicos, diría el otro) en los que se leen propósitos antinatura la mar de horrendos. Como te puedes imaginar pongo gran ilusión en este trabajo, pero como yo mismo no puedo conocer mis defectos... voy y recurro a ti.

ESPACIO

EN BB

DECIA

QUE

ESPACIO EN BLANCO PARA

IR A MEAR

Bien, hablemos de otra cosa ahora. De otras alegrías. ¿De modo que la Gaviota Varada y tú habéis decidido unir vuestros cuerpos en un solo cuerpo y vuestras almas en una sola alma, eh? ¡Ah, pillines! Vaya, vaya. Sonada será la boda. Y se estremecerán los cimientos de nuestro edificio incomprendido.

Me preocupa esto:

¿Tenéis idea de la píldora? Otra cosa: ¿Se ha encargado alguna persona seria, de reconocida solvencia, de explicaros el método Ogino? ¿Y los cursillos prematrimoniales? ¿Habéis hecho los cursillos prematrimoniales? Ahora la gente va al matrimonio con u-

De Daniel VILLAVERDE

Salamanca, Diciembre 69.

Fantástico Buiza:

Los ochenta electrocerebros JAC, las diez masas encefálicas desde sus respectivos medios de cultivo, y mi propio siderocebrebro, pensamos un billón de veces en cuáles podían ser las maravillas de tus próximas ciencias-ficciones.

Estábamos preparados para el choque con cualquier SF. ¡Eso creíamos! Cuando leímos: "La Gaviota y el Buiza se casan", los 91 quedamos insertables.

Hoy, al fin recuperados, queremos materializarnos en Madrid, queremos abrazarte y felicitarte por haber emprendido la aventura más maravillosa de las 200 galaxias que llenó de sobresaltos espaciales el gran ZXONIAC.

Pero nos es imposible Los 91 tenemos examen de Derecho Penal el día 13. Es vergonzoso que nuestras obligaciones para con estos habitantes de la Tierra, nos hagan pasar por tales exámenes y privarnos de la oportunidad más sensacional de abrazarte, de extasiarnos ante La Paloma y de activar todos nuestros circuitos para así mular las noticias de los invitados extraterrestres.

Haré todo lo posible por conseguir una traslación telepática a las 18'30 del 13.

Lástima que no nos dejes hacer uso de nuestra visión telepática, pero te comprendo.

Suerte, amigo!

Daniel.

¿Tardaremos mucho en saber de ti?

na osadía de espanto. ¡Como se casan por amor! En cambio en otros tiempos la gente se lo pensaba mucho e iban bien preparados. Vamos, eso es lo que dicen.

Algo importante: la higiene.

Algo así como un ritual para andar por casa. Como todo el mundo debe saber, suele practicarse antes y después de ir a las comidas.

Dice Ecorfe que el bidet sirve para apagar y encender la libido. A él van a parar los primeros y los últimos pensamientos ardientes.

¡Comprásteis ya el libro ENCICLOPEDIA DEL AMOR Y DEL MATRIMONIO, de un doctor alemán, tan tamudo, especialista en enfermedades venéreas y algo autónomo de ojos, por más señas? Quizá sí. Pero es igual. No sólo de enciclopedias de esas viven el hombre y la mujer. Y más en un país como éste, tan decente, donde todo lo que exceda del llamado "polvo canónico" está muy mal ni irado.

Recuerdo con ternura la fecha entrañable y lejana de mis esponsales. ¡Oh! ¡Oh! Ahora tengo dos niñas. Y esas sí que son enciclopedias resumidas de todas las enfermedades infantiles, pongamos al farmacéutico por testigo.

El amor es bonito. Y los hijos son, como dice Ecorfe, sangre prolongada, grito, ternura, malas noches, insomnio obligado, taco gordo, preocupación perenne, caca quasi comestible que te encuentras en los más apartados rincones, pañales oliendo a meado a cien metros, inocencias, en fin, que le reconcilian a uno consigo mismo y con sus años primeros. Así es que, si pasado unos meses del fausto desenlace os encontráis un buen día con un ser en pelota picada, sonrosado, mocososo, lloriquero y hasta mamón, no lo tiréis y dadle teta hasta que se harte, que es un niño. Cues es un hijo.

El matrimonio es bonito cuando está el amor por medio, por eso a éste hay que dosificarlo e ir cargándolo día a día en las fuentes de la mutua entrega. Los momentos tensos, ¿pues no habría de haberlos?, tendrá que resolverlos el más inteligente, de una de estas dos formas: no dándoles importancia, en cuyo caso lo mejor es el arrumaco a ultranza, o dándoles tanta que el más rápido coja un lasser y desintegre al otro. Quien dice un lasser dice un hacha o una navaja barbera. Porque en el segundo caso, si bien es factible de aparecer en los periódicos a grandes titulares, no es menos cierto que queda el recuerdo masoquista de lo que pudo haber sido y no fue (he aquí que no lo mejora Machín con música de Algueró). Yo, en mi matrimonio, suelo tener el lasser preparado.

ESPACIO

EN BLANCO PARA PREGUNTAR

A LA MUJER QUÉ TENEMOS

PARA CENAR.

...estoy harto de cenar patatas viu..., digo Carlos, deseaba ir a la boda y voy a hacer lo imposible, pero no sé si podrá ser. Ahora estoy en la B. Brimnal y lo veo difícil. Lo sentiré en caso negativo, pues lo único que puedo regalaros en estos momentos (el probo funcionario anda mal siempre de erario: enfermedades, colegios niñas, ropa tem po ada, calefacción, Navidad... ¡ay! ¡Ay!) es la presencia de mi amistad. No obstante, he compuesto un romance, o algo así, que será lo más horrendo del mundo, pero hay en él esto: ilusión, amistad y sana alegría. Yo que deseo para vosotros. Y quisiera mi timidez que, si te parece regular, tanto si asisto como si no, se leyera en momento oportuno por alguien de palabra fácil y rotunda.

Muchos recuerdos a Gaviota. Y para ti un fuerte abrazo,

J.E.

ROMANCE DEL ALUCINANTE CASORIO ENTRE UN EXTRATERRESTRE Y UNA GAVIOTA,

Por Juan EXTREMADURA

El Sol se va rezongando por horizontes de paz y una luna de sudarios asoma, lechosa faz, por entre truenos y rayos de una tormenta sin par. El casorio es muy lucido como ahora se dirá: vestido de negro el novio, la novia de negro va, de negro los invitados, los testigos y el deán. Hay alegría en la fiesta, ojos muertos, luz fantasmal, y en la torre de la iglesia ciencuervos graznando están. Dos robots llevan las arras, los padrinos van detrás con sus vampiros al hombro chillan que te chillarán. Una coral de zombies entonan alegre y juncal melopeas de ultratumba, de gusanos, del más allá. El viento gime a la puerta y se abre un ventanal; un rayo curioso funde las campanas y al sacristán. Mil y un tuberculosos que no pudieron entrar iluminaron sus caras del /susto hasta cien wattios o más. El órgano toca que toca unos arreglos de Bach, sin que nadie roce sus te /cias, sin que nadie las quiera /rozar, pues allí está Maese Pérez ansioso de ejecutar. Entre lamentos y llantos termina el ceremonial; y fueron testigos del ac /to Julio Verne, Lovecraft, wells, Pumares, Frabetti, Matheson, PGarcía, Simak, un tal Extremadura, Stur- /geon, Garci, Asimov, Clarke, Frankenstein, Atienza Brad /bury, Gasca, Alan Poe, Dalh, todos los "pulpas" lejanos, Barbarella, Akerman, Juan Centella, El Cachorro,

y el Guerrero del Antifaz.
Una exótica legión
de alucinados fans
solicitan con voz quejumbrosa
óbolos para "Cuenta Atrás".

Varios mundos paralelos
se han abierto de par en par
y mil gaviotas llegaron
del otro lado del mar.

Un computador HAL 9.000
llora cautivo en su hogar
jipfos electromecánicos,
lagrimones de metal;
se han recibido presentes
que nadie pudo soñar:
cerdos verdes, ectoplasmas,
gusanos dorados de Antares,
pájaros-melodía de Marte,
guitarras-llanto de Fgnán,
doncellas de Casiopea
con su ojo de pulpa y gas,
y mancebos de Canopus
que no cesan de eructar;
perfumes de Alfa Centauro
-nadie los puede aguantar-
y Monstruos domesticados
de la estrella doble Zark;
telépatas viene de Sirio,
flores-luz de Aldebarán;
Beta mandó pensamientos
sinopsis de radictividad;
y Arcturus envía dos perros
con alas y sin bozal.

Una formación de OVNIs
en el cielo se ve maniobrar
y despiden a los novios
que unidos van a viajar
en la máquina del tiempo
con directa y marcha atrás.

Nunca hubo otro casorio
tan digno de figurar
en la Historia Jamás Contada
por lo horrendo y por lo audaz.

LA NOCHE DEL CASORIO

La noche arrullará vuestro canto
con tapujos de tafetán,
y graznarán bellos cuervos
a la aventura del lar.
La lluvia será testigo,
fuerte viento ululará,
el trueno pondrá la música,
los relámpagos su luz espectral.
los besos serán suspiros,
las manos cantar serán;
en los ojos tendréis paisajes
de otros mundos, de otra paz

Os recubriréis de ensueños
de silencios de azahar;
y viajaréis muy unidos
hasta el último quasar,
donde no hay Tiempo ni Espacio,
ni noche, ni despertar.

Regresaréis, ya sin prisas,
Vía las Pléyades-Aldebarán,
adornados de galaxias,
oliendo a relatividad,
con huelgos de nebulosa,
con roces de Eternidad.

Y con las luces del alba
cuando amaine la tempestad,
os abrazaréis de nuevo
y... ¡hala!, ¡Vuelta a empezar!

J. E.

FELIX, NO PASEES BAJO TIERRA

Carlo FRABETTI

El vagón del "metro" estaba casi vacío.

Era un caso totalmente insólito a aquella hora. Lo normal hubiera sido un lleno absoluto, una multitud sudorosa y apretada, con sus rituales incrustaciones de codos en estómagos y sus pisotones a discreción. Pero, inexplicablemente, el vagón estaba casi vacío.

Félix hacía el mismo recorrido todos los días a la misma hora. Y todos los días recibía su generosa ración de codazos y pisotones. Por eso, sentir tanto espacio libre a su alrededor le produjo una extraña euforia. Miró el reloj varias veces seguidas para saborear la agradable sensación de poder estirar el brazo con libertad. Luego desplazó ligeramente un pie, y luego el otro...

Luego... -?Por qué no? Nunca se lo había visto hacer a nadie, pero ¿por qué no podía hacerlo él? Había sitio de sobra y no molestaría a los escasos viajeros del vagón... se puso a pasear arriba y abajo por el pasillo central, cautelosamente al principio, como si sólo pretendiera cambiar de sitio, y luego de un modo cada vez más evidente, descarado, audaz...

Había otros doce viajeros en el vagón. En el acto, veintitrés ojos -uno era tuerto- se clavaron en sus irreverentes piernas con un destello de indignación. No había, desde luego, ninguna ley que prohibiera pasear por un vagón

CORRESPONDENCIA CORRESPONDENCIA CORRESPONDENCIA CORRESPONDENCIA
CORRESPONDENCIA CORRESPONDENCIA CORRESPONDENCIA CORRESPONDENCIA

De Luis Giralte a Carlos Buiza:

"Luis Giralte, presidente, por casualidad de un círculo que deseo sea el tuyo.-

A: Carlitos Buiza, ese extraterrestre amigo.

Querido amigo Carlos-

Por medio del CLA nos hemos escrito en alguna ocasión y en Sitges nos saludamos el día de la inauguración. Posteriormente habrás visto las fotografías de Sitges que figuran en el nº 10 de Ad Infinitum, en las cuales estás tú.

Bien, ésta es una historia. Para el CLA tú siempre has sido uno de los puntales de la CF en España y para mí personalmente eres una de las pocas personas con "seso", que escriben, comentan o hacen algo por la CF. Tenía verdaderas ganas de conocerte y charlar largamente sobre nuestra común afición, con motivo de tu viaje a Sitges, y mi sorpresa fue grande cuando vi pasar la semana sin que pudiéramos hablar. Francamente lo achacé a cierto "desprecillo" hacia el Círculo, con esa sonrisa de condescendencia que los -podríamos llamar- profesionales tienen -algunos, claro- hacia nosotros. Me sorprendió porque creí que a ti no te iba esa actitud, y ahora, al recibir el último nº de CA, eres lo que efectivamente yo creí siempre: una persona sincera.

Creo que en Sitges, tanto tú como nosotros esperabamos de la otra parte que diera el primer paso. Lo siento, amigo Carlos, porque siempre me gusta dar ese primer paso y en aquella ocasión no lo di, sin pensar que no había "otra parte" sino que todos estábamos del mismo lado. Espero reparar esa falta próximamente.

¡Nos tratas duro en CA! ¡Puffotero! Sin embargo, Carlos, no somos así y confío demostrártelo. No creo que en ningún momento se me haya ocurrido pensar en tierras con mar y en tierras de meseta, ¡no en absoluto! Precisamente al fundar el CLA, hice especial mención en sus estatutos que "el órgano supremo sería la Asamblea General de Socios, que con carácter nacional elegiría, no solamente el local social de la ciudad que en cualquier momento sería la sede del CLA, sino todos los cargos de la junta rectora: Presidente, Secretario, etc., con objeto de que, cualquier socio, fuera de donde fuera, pudiera ostentar la representación del Círculo que, rotando sobre nuestra geografía, aunara todas las aspiraciones, deseos, y logros que desearan alcanzar todos los aficionados a la temática CF", siendo nuestra fuerza solamente la del número y la similitud de ideales. Nuestra afición, precisamente anuladora de fronteras, no tiene que rozar siquiera esa desagradable barrera.

No somos ricos ni pretendemos serlo, Carlos. Solamente que, con 50 pts. al mes x un número considerable, podremos conseguir todo lo que queramos. Antes de juzgarnos, hablemos, y quizá veamos que decimos lo mismo. Al menos pretendemos lo mismo, lográndolo, tú mejor, nosotros peor y más despacio.

Bueno, ya se me acabó la rabia. Pasemos a otra cosa. Antonio Martín es quizá mi mejor amigo. Por ello y porque estoy enamorado de BANG!, gracias por tus comentarios en CA, que considero justos y buenos.

Carlos Frabetti creo que es un chico verdaderamente inteligente. Nos deleitó en HISPACON '69 con su obra "Sadomasoquina". ¿Tenéis planes conjuntos? Me gustaría saberlo porque lo aprecio sinceramente.

Te agradezco infinito tu envío de los ejemplares de CA y únicamente te te ruego que hagas constar nuestra dirección: CLA, apartado

del "metro"... Pero NADIE LO HACIA NUNCA. Todos estaban quietos en su sitio leyendo tranquilamente el periódico o contemplando los botones de la chaqueta del vecino... ?Por qué aquél im pertinente tenía que pasear arriba y abajo como si estuviera en la antesala de una clínica de maternidad?

Poco a poco, la chispa de irritación de los veintitrés ojos fijos en Félix fue convirtiéndose en una llama de ira. "¡Estése quieto! ¡Estése quieto de una vez, condenado!", clamaban en su interior los honrables ciudadanos...

-¡ESTESE QUIETO DE UNA VEZ!

Las doce voces tronaron simultáneamente, fundiéndose en un único y terrible alarido.

Mientras doce implacables atilas se apiñaban a su alrededor, Félix, petrificado por el espanto, apenas tuvo tiempo de balbucir:

-Pe... pe... pero...

Primero con los puños, las uñas, los bolsos... Luego, cuando cayó inconsciente, con los pies y las puntas de los paraguas...

Hasta que se dieron cuenta de que se estaría quieto de una vez por todas.

C. F.

SEMIORDENACION QUE (no) PRETENDE SER EXHAUSTIVA DE LA LITERATURA DE SF APARECIDA EN ESPAÑA EN 1.969, Y PARTE DE LA EDITADA, EN CASTELLANO, EN CENTRO Y SURAMERICA. (Cualquier aportación que enviéis será bien recibida).

ENCUENTROS CON ALIENIGENAS

Ed. 29 Barcelona

Julio VERNE

Obras (I)

Eds. Aguilar, Madrid

GOLDING, William

NOVELAS

Eds. Aguilar, Madrid

H.P. LOVECRAFT y otros

LOS MITOS DE CTHULHU

Alianza Ed., Madrid

SUEIRO, Daniel

CORTE DE CORTEZA

Alianza Ed., Madrid

UNIVERSUM 68 (antología)

Eds. Górriz, Barcelona

ANTOLOGIA DE NOVELAS DE ANTICIPACION (IX)

Eds. Acervo, Barcelona

NUEVA DIMENSION (magazine, 6 n.ºs.)

Eds. Dronte, Barcelona

MYNE MAGAZINE

Ed. Myne, Barcelona

BALCHIN, Nigel

REYES DEL ESPACIO INFINITO

Plaza & Janés, Barcelona

ANTOLOGIA ESPAÑOLA DE FICCION CIENTIFICA

Ed. Prensa Española, Madrid

ESTEBAN PERRUCA, Joaquín

EL SILENCIOSO CLAMOR DE LAS ESTRELLAS

Ed. Eucar, Madrid

ESTRADE RODORÉDA, Sebastián

EL PLANETA QUE NO QUISO MORIR

Ed. Ramón Sopena, Barcelona

LAS MEJORES HISTORIAS DE HORROR (Recop.

de Forrest J ACKERMAN)

Ed. Bruguera, Barcelona

LOS MEJORES RELATOS DE ANTICIPACION (Recop.

de Groff CONKLIN)

Ed. Bruguera, Barcelona.

ANTOLOGIA DE LA LITERATURA FANTASTICA

ESPAÑOLA

Ed. Bruguera, Barcelona.

MILLER Jr., Walter H.

CANTICO A SAN LEIBOWITZ

Ed. Bruguera, Barcelona

TORRES, Raúl

EL CARRO DE FUEGO

Ed. Doncel, Madrid

F. ARROYO, Rosa-María

DOS NO AL 3

Ed. Azur, Madrid

ANDERSON, Paul

CIENCIA FICCION NORTEAMERICANA (II)

Ed. Aguilar, Madrid

ALDISS, B. W. y otros

CIENCIA FICCION INGLESA (II)

Eds. Aguilar, Madrid

Varios

VIAJE POR TRES MUNDOS,

Ed. Mir, Moscú

Varios

LOS SONADORES EXPERTOS

Ed. Etnesa, Col Novelas y Cuentos, Madrid

BRUSS, B.R.

EL GRAN FUEGO

Ed. Edisvensa, Barcelona

ASIMOV, Isaac

FUTURO INDOBLE

Ed. Molino, Barcelona

POL TORBELLA, Carlos

EL FENOMENO BARCLAY

Ed. Molino, Barcelona

LESLIE, Peter

LA NOCHE DE LOS TRILOBITES

Ed. Diana, México

BERNARD, Rafe

LA CARRERA MALDITA

Ed. Diana

México

VAN ARMAN, Dave & ARCHER Ron

PERDIDOS EN EL ESPACIO

Ed. Diana, México

PANGBORN, Edgar

EL PLANETA LUCIFER

Ed. Novaro, México

RICE BURROUGHS

LOS DIOS DE MARTE

Ed. Novaro, México

RICE BURROUGHS

PIRATAS DE VENUS

Ed. Novaro, México

RICE BURROUGHS

PERDIDOS EN VENUS

Ed. Novaro, México

SMITH, Edward E.

EL ESPIA INTERPLANETARIO

Ed. Novaro, México

SARIC, Roger

LOS RETROGRADOS

Ed. Novaro, México

MASRIERA, Miguel

SIEMPRE (Teatro).

E.D.H.A.S.A., Barcelona

VAN VOGT, A.E.

LOS FABRICANTES DE ARMAS

E.D.H.A.S.A., Barcelona

BINDER, Eando

ANTON YORK INMORTAL

Ed. Vértice, Barcelona

BIGGLE Jr., Lloyd

FURIA INTENCIONAL

Ed. Rumeu, Barcelona

GAOUYE, Daniel F.

MUERTE ULULANTE

Ed. Rumeu, Barcelona

LAFFERTY, R.A.

LA SEGUNDA OPORTUNIDAD

Ed. Rumeu, Barcelona

SMITH, Edward E.

TORBELLINOS NUCLEARES

Ed. Rumeu, Barcelona

DICK, P.K.
 OJO CELESTE
 Ed. Rumeu Barcelona

WHITV, Ted & VAN ARNAM, Dave
 SUBITAMENTE
 Ed. Rumeu, Barcelona

SIMAK, Clifford Donald
 MAXWELL AL CUADRADO
 Ed. Pomaire, Barcelona

Arteche, Miguel
 EL CRISTO HUECO
 Ed. Pomaire, Barcelona

HUXLEY, Aldous
 UN MUNDO FELIZ
 Plaza & Uanés, Barcelona

 Fanzines

AD INFINITUM
 C.L.A., Barcelona

BANG!
 Martín, Antonio
 Madrid-Barcelona

CUENTA ATRAS
 BUIZA, Carlos
 Madrid

EPSILON ERIDIANI
 SAENZ, Fernando, DARIAS, Manuel E.
 y otros
 SANTA CRUZ DE TENERIFE (Is. Cs.)

FUNDACION
 ROSAL DEL CASTILLO, Jaime
 Barcelona

HOMO SAPIENS
 PALAÑA, Jaime
 MOLINS DE REY (Barcelona)

POLH, Frederic
 CORRIENTES ALTERNAS
 Ed. Emesa, Madrid

CORRESPONDENCIA (de la 29 viene)

1573, Barcelona, consignando ahí todos tus envíos.

No sé si estás ya en Madrid, donde enviaré esta carta, o en la mili todavía. Dímelo, por favor. Espero verte pronto. Te felicito de nuevo por haber ampliado tu constitución física con una mi tad femenina. Espero conocerla en breve, cuando me confirmes tu nido definitivo.

Un abrazo, Carlos, y gracias por la magnesia que me has dado que, cuando menos, ha motivado es ta carta, seguro otra tuya, y los fundamentos de una amistad que se alargará mucho. ¡Salve, hermano en la CF!, y hasta pronto.

Luis Giral

De Carlos Buiza a Luis Giral, Presidente del CLA, por la gracia de Qwerty:

Ytrowq Luis,

Ha corrido un poco el tiempo desde tu anterior carta. Cuatro meses y unos días, cómputo de la Tierra, y los cinco meses o así cuando leas esto. Estuve liado con dos mil y una cosa y esto mo tivó la contestación, la salida de CA, la salida de los cuernos del caracol que guardo en un puchero, la salida de "Aleph" (que pasó por dos títulos inválidos: Fantasía para Todos y /kela rre), la salida de madre, la del metro y un par de ellas más que no recuerdo.

Las guerras de religión nunca resultan ser buenas, como bien demuestra la Historia. Partirse los cuernos porque sí, tampoco. Yo no he pretendido hacer nada de eso, como sabes, y mal me sa bría que tú o aquel o el de más allá, así lo estimara. En Sitges "pasó" algo; indefinible, in- visible, in lo que sea, pero pasó. Y al parecer nos echábamos la culpa mutuamente. Y aunque en tr ambos tengamos nuestras resevas mentales, ¿dejamos el asunto por zanjado? Pues vale.

Pasando a tu carta: Al Frabetti -(a) El Silencioso- hace tiempo que no lo veo. La última vez, en la mesa redonda esa que hicimos en un Colegio Mayor de aquí, y que no resultó del todo mal. Nos hizo la traducción de un Bloch para ALEPH, después quedó en venir por casa, mas no vino, au n que es seguro que debe de andar por algún lado. Y ya que hablas de Antónito el Martín, pregúntale qué incubos pasa con BANG!

¿Vas a ir a la Heicon? Unos cuantos y yo, a lo mejor sí. El problema, en este caso, no es uni camente el tiempo, sino los maravedíes, que ca da día duran menos. En cualquier caso se me caerá la baba: si voy, por ir; si no voy, por lo cañón que lo hubiera pasado, de haber ido.

Me voy ahora con mi burra sandanguera a reco- rrer praderas siderales. Tú, sigue cazando gu- sanos de luz en las noches sin luna. Y manda los repetidos.

Hasta que vengas por aquí, vaya éste por ahí, es cribas o escriba yo, ahí te va un cordial tar ime, que ESPando por Ang'dere se trastolo- ne en grasiliti con pesindoria. Vale.

Buiza

U N

HOMBRE

MUY VIEJO

C O N

UNAS ALAS ENORMES

G a r i e l

G A R C I A

M A R Q U E Z

Es a mediados de la década de los años sesenta, cuando fuerzas profundas, artificialmente contenidas, emergen y estallan en la superficie del mapa latinoamericano. Gabriel GARCIA MARQUEZ, quien ya había publicado una novela en 1955, alcanza notoriedad mundial y su obra más famosa, los imprescindibles CIENTOS AÑOS DE SOLEDAD, promueve la leyenda del Macondo a nivel de best seller internacional. Pero esas condiciones de violencia objetiva no bastan para explicar totalmente su desmesurado éxito: seguramente nadie como GARCIA MARQUEZ ha logrado hasta ahora penetrar con un lenguaje fantástico en lo anecdótico, sin duda, pero cuya clave radica en sus sólidas, auténticas bases reales— las íntimas esencias de un continente donde tras la imagen recurrente y en apariencia inmutable del subdesarrollo, tras las máscaras grises de esquemas e informes técnicos, se agita un universo cuya riqueza es fundamentalmente vital, dinámica, capaz de gestar el caos del bogotazo colombiano o la firme determinación de los revolucionarios cubanos.

AL TERCER DIA DE LLUVIA habían matado tantos cangrejos dentro de la casa, que Pelayo tuvo que atravesar su patio ennegado para tirarlos al mar, pues el niño recién nacido había pasado la noche con calenturas y se pensaba que era a causa de la pestilencia. El mundo estaba triste desde el martes. El cielo y el mar eran una misma cosa de ceniza, y las arenas de la playa que en las noches de marzo fulguraban como polvo de lumbre, se habían convertido en un caldo de lodo y mariscos podridos. La luz era tan mansa al mediodía, que cuando Pelayo regresaba a la casa después de haber tirado los cangrejos, le costó trabajo ver qué era lo que se movía y se quejaba en el fondo del patio. Tuvo que acercarse mucho para descubrir que era un hombre viejo, muy viejo, que estaba tumbado boca abajo en el lodazal, y que a pesar de sus grandes esfuerzos no podía levantarse, porque se lo impedían sus enormes alas.

Asustado por aquella pesadilla, Pelayo corrió en busca de Elisenda, su mujer, que estaba poniéndole compresas al niño enfermo. Ambos observaron el cuerpo caído con un callado estupor. Estaba vestido como un pordiosero. Le quedaban apenas unas hilachas descoloridas en el cráneo pelado y muy pocos dientes en la boca, y su lastimosa condición de bisabuelo encopado lo había desprovisto de toda grandeza. Sus alas de gallinazo grande, sucias y medio desplumadas, estaban encalladas para siempre en el lodazal. Tanto lo observaron, y con

tanta atención, que Pelayo y Elisenda se sobrepusieron muy pronto del asombro y acabaron por encontrarlo familiar. Entonces se atrevieron a hablarle, y él le contestó en un dialecto incomprensible pero con una buena voz de navegante. Fue así como pasaron por alto el inconveniente de las alas, y concluyeron con muy buen juicio que era un naufrago solitario de alguna nave extranjera abatida por el temporal. Sin embargo, llamaron para que lo viera a una vecina que sabía todas las cosas de la vida y de la muerte, y a ella le bastó con una mirada para sacarlos del error.

—Es un ángel —les dijo—. Seguro que venía a por el niño, pero el pobre está tan viejo que lo ha tumbado la lluvia.

Al día siguiente todo el mundo sabía que en casa de Pelayo tenían cautivo un ángel de carne y hueso. Contra el criterio de la vecina sabia, para quien los ángeles de estos tiempos eran sobrevivientes fugitivos de una conspiración celestial, no habían tenido corazón para matarlo a palos. Pelayo estuvo vigilándolo toda la tarde desde la cocina, armado con su garrote de alguacil, y antes de acostarse lo sacó a rastras del lodazal y lo encerró con las gallinas en el gallinero alambrado. A media noche, cuando terminó la lluvia, Pelayo y Elisenda seguían matando cangrejos. Poco después el niño despertó sin fiebre y con deseos de comer. Entonces se sintieron magnánimos y decidieron poner al ángel en una balsa con agua dulce y provisiones para tres días, y abandonarlo a su suerte en alta mar. Pero cuando salieron al patio con las primeras luces, encontraron a todo el vecindario frente al gallinero, rebotando con el ángel sin la menor devoción y echándole cosas de comer por los huecos de las alambradas, como si no fuera una criatura sobrenatural sino un animal de circo. El pagre Gorzaga llegó antes de las siete alarmado por la desproporción de la noticia. A esta hora ya habían acudido curiosos menos frívolos que los del amanecer, y habían hecho toda clase de conjeturas sobre el porvenir del cautivo. Los más simples pensaban que sería nombrado alcalde del mundo. Otros, de espíritu más áspero, suponían que se-

rña ascendido a general de cinco estrellas para que ganara todas las guerras. Algunos visionarios recomendaba que fuera conservado como semental para implantar en la tierra una estirpe de hombres alados y sabios que se hicieran cargo del universo. Pero el padre Gonzaga, antes de ser cura, había sido un leñador mazizo. Asomado a las alambradas repasó en un instante su catecismo y todavía pidió que le abrieran la puerta para examinar de cerca a aquel varón de lástima, que más bien parecía una enorme gallina decrepita entre las gallinas absortas. Estaba echado en un rincón, secándose al sol las alas extendidas, entre las cáscaras de frutas y las sobras del desayuno que le habían tirado los madrugadores. Ajeno a las impertinencias del mundo, apenas si levantó sus ojos de anticuario y murmuró algo en su dialecto cuando el padre Gonzaga entró en el gallinero y le dio los buenos días en latín. El párroco tuvo la impresión de que no entendía la lengua de Dios ni sabía saludar a sus ministros. Luego observó que visto de cerca resultaba demasiado humano: tenía un insoportable olor de intemperie, el revés de las alas sembrado de algas parasitarias y las plumas mayores maltratadas por vientos terrestres, y nada en su naturaleza miserable estaba de acuerdo con la egregia divinidad de los ángeles. Entonces abandonó el gallinero, y con un breve sermón previno a los curiosos contra los riesgos de la ingenuidad. Les recordó que el demonio tenía la mala costumbre de recurrir a artificios de carnaval para confundir a los incautos. Argumentó que si las alas no eran el elemento esencial para determinar las diferencias entre un gavilán y un aeroplano, mucho menos podían serlo para reconocer a los ángeles. Sin embargo, prometió escribir una carta a su obispo, para que éste escribiera otra a su primado y para que éste escribiera otra al Sumo Pontífice, de modo que el veredicto final viniera de los tribunales más altos.

Su prudencia cayó en corazones estériles. La noticia del ángel cautivo se divulgó con tanta rapidez, que al cabo de pocas horas había en el patio un alboroto de mercado y tuvieron que llevar la tropa con bayonetas para espantar el tumulto que ya estaba a punto de tumbar la casa. Elisenda, con el espinazo torcido de tanto barrer basuras de feria, tuvo entonces la buena idea de tapiar el patio y cobrar cinco centavos por la entrada para ver al ángel.

Vinieron curiosos desde muy lejos. Vino una feria ambulante con un acróbata volador, que pasó zumbando varias veces por encima de la muchedumbre, pero nadie le hizo caso porque sus alas no eran de ángel, sino de murciélago sideral. Vinieron en busca de salud los enfermos más desdichados de la Tierra: una pobre mujer que desde niña estaba contando los latidos de su corazón y ya no le alcanzaban los números, un portugués que no podía dormir porque le atormentaba el ruido de las estrellas, y un sonámbulo que se levantaba de noche a deshacer las cosas que había hecho despierto, y muchos otros de menor gravedad. En medio de aquel desorden de naufragio que hacía temblar la tierra, Pelayo y Elisenda estaban felices de cansancio, porque en menos de una semana atiborraron de plata los dormitorios, y todavía la fila de peregrinos que esperaban turno para entrar llegaba al otro lado del horizonte.

El ángel era el único que no participaba de su propio acontecimiento. El tiempo se le iba en buscar acomodo en su nido prestado, aturcido por el calor de infierno de las lámparas de aceite y las velas de sacrificio que le arrimaban a las alambradas. Al principio trataron que comieran cristales de alcanfor, que de acuerdo con la sabiduría de la vecina sabia era el alimento específico de los ángeles. Pero él los despreciaba, como despreció sin probarlos los apetitosos almuerzos que le llevaban los penitentes, y nunca se supo si fue por ángel o por viejo que terminó comiendo papillas de berenjena. Su única virtud sobrenatural parecía ser la paciencia. Sobre todo en los primeros tiempos cuando lo picoteaban las gallinas en busca de los parásitos estelares que proliferaban en sus alas, y los inválidos le arrancaban plumas para tocarse con ellas sus defectos, y los menos piadosos le tiraban piedras tratando de que se levantara para verso de cuerpo entero. La única vez que consiguieron alterarlo fue cuando le abrasaron el costado con un hierro de marcar novillos, porque llevaba tantas horas de estar inmóvil que le creyeron muerto. Despertó sobre saltado, despotricando en lengua hermética y con los ojos anegados de lágrimas, y dio un par de aleteos que provocaron un remolino de estiércol de gallinero y polvo lunar, y un ventarrón de pánico que no parecía de este mundo. Aunque muchos creyeron que su reacción no había sido de cólera sino de dolor, desde entonces se cuidaron de no molestarlo, porque la mayoría entendió que su pasividad no era la de un serafín en uso de buen retiro, sino la de un cataclismo en reposo.

El padre Gonzaga se enfrentó a la frivolidad de la muchedumbre con fórmula de inspiración doméstica, mientras le llegaba un juicio terminante sobre la naturaleza del cautivo. Pero el correo de Roma había perdido la noción de la urgencia. El tiempo se perdía en establecer si el convicto tenía ombligo, si su dialecto tenía algo que ver con el arameo, si podía caber muchas veces en la punta de un alfiler, o si no sería simplemente un noruego con alas. Aquellas cartas de parsimonia habían ido y venido hasta el fin de los siglos, si un acontecimiento providencial no hubiera puesto término a las tribulaciones del párroco.

Sucedió que por esos días, entre muchas otras atracciones de feria, llevaron al pueblo el espectáculo errante de la mujer que se había convertido en araña por desobedecer a sus padres. La entrada para verla no sólo costaba menos que la entrada para ver al ángel, sino que daban permiso para hacerle toda clase de preguntas sobre su penosa condición, y para examinarla al derecho y al revés de modo que nadie pudiera dudar la verdad del horror. Era una tarántula espantosa del tamaño de un carnero y con la cabeza de una doncella triste. Pero lo más desgarrador no era su aspecto de disparate, sino la sincera aflicción con que contaba los pormenores de su desgracia. Siendo casi una niña se había escapado de la casa de sus padres para ir a un baile, y cuando regresaba por el bosque después de haber bailado sin permiso durante toda la noche, un trueno vaporoso abrió el cielo en dos mitades, y por aquella grieta salió el relámpago de azufre que la convirtió en araña. Su único alimento eran las bolitas de carne molida que las almas caritativas quisieran echarle en la boca. Somejante espectáculo cargado de tanta verdad humana y de tan terribles es carnimiento, tenía que derrotar sin proponérselo al de un ángel despectivo que apenas si se dignaba mirar a los mortales. Además, de los escasos milagros que se atribuyen al ángel revolaron un cierto desorden mental, como el del ciego que recobró la visión pero le salieron tres dientes nuevos, y el del paralítico que no pudo andar pero estuvo a punto de ganarse la lotería, y el del leproso al que le nacieron girasoles en las heridas. Aquellos milagros de consolación que más bien parecían entretenimientos de burla, habían quebrantado ya la reputación del ángel, cuando la mujer convertida en araña terminó de aniquilarla. Fue así como el padre Gonzaga se curó para siempre del insomnio, y el patio de Pelayo volvió a quedar tan solitario como en los tiempos en que

Llovió tres días y los cangrejos caminaban por los dormitorios

Los dueños de casa no tuvieron nada que lamentar. Con el dinero recaudado construyeron una mansión de dos plantas, con balcones y jardines, y con sardineles muy altos para que no se metieran los cangrejos del invierno, y con barras de hierro en las ventanas para que no se metieran los ángeles. Pelayo estableció además un criadero de conejos muy cerca del pueblo, y renunció para siempre a su mal empleo de alguacil, y Elisenda se compró unas zapatillas satinadas de tacones altos y muchos vestidos de seda torna sol, de los que usaban las señoras más codiciadas en los domingos de aquellos tiempos. El gallinero fue lo único que no mereció atención. Si alguna vez lo lavaron con creolina y quemaron lágrimas de mirra en su interior, no fue por hacerle honor al ángel, sino por conjurar la pestilencia de muladar que ya andaba como un fantasma por toda la casa. Al principio, cuando el niño aprendió a caminar, se cuidaron de que no estuviera muy cerca del gallinero. Pero luego se olvidaron del temor y se acostumbraron a la peste, y antes de que el niño mudara los dientes se había metido a jugar dentro del gallinero, cuyas alambreadas podridas se caían a pedazos. El ángel no fue menos displicente con el niño que con el resto de los mortales, pero soportaba las infamias más ingeniosas con una mansedumbre de perro sin ilusiones, y esto le permitió a Elisenda dedicar más tiempo a los oficios de la casa. Ambos contrajeron la varicela al mismo tiempo. El médico que atendió al niño no resistió la tentación de auscultar al ángel, y le encontró tantos soplos en el corazón y tantos ruidos en los riñones que no le pareció posible que estuviera vivo. Lo que más le asombró, sin embargo, fue la lógica de sus alas. Resultaban tan naturales en aquel organismo completamente humano, que no podía entenderse por qué no las tenían también los otros hombres.

Cuando el niño fue a la escuela, hacía mucho tiempo que la casa nueva se había vuelto vieja. El sol y la lluvia desbarataron el gallinero. El ángel liberado andaba arrastrándose por todas partes como un animal moribundo. Destruyó los sembrados de hortalizas. Lo sacaban a escobazos de un dormitorio, y un momento después lo encontraban en la cocina. Parecía estar en tantos lugares al mismo tiempo, que llegaron a pensar que se desdoblaba, que se repetía a sí mismo por toda la casa, y la exasperada Elisenda gritaba fuera de quicio que era una desgracia vivir en aquel infierno lleno de ángeles. En el último invierno envejeció de un modo inconcebible. Apenas si podía moverse, y sus ojos de anticuario se le habían nublado hasta el punto de que tropezaba con los horcones, y ya no le quedaban las cánulas peladas de las últimas plumas. Pelayo lo envolvió en una manta y le hizo la caridad de llevarlo a dormir en el cobertizo, y sólo entonces advirtieron que pasaban las noches con calentura, quejándose con los quejidos sin gracia de los noruegos viejos. Fue esa una de las pocas veces en que se alarmaron, porque pensaban que se iba a morir, y ni siquiera la vecina sabia había podido decirles qué se hacía con los ángeles muertos.

Sin embargo, no sólo sobrevivió a su peor invierno, sino que empezó a restablecerse con los primeros soles. Se quedó inmóvil varios días en el rincón más apartado del patio, y era que los vidrios de sus ojos volvían a ser diáfanos en diciembre, y que sus alas estaban echando plumas grandes y duras, plumas de pájaro viejo, que más bien parecían hechas para la muerte que para el vuelo. A veces, cuando nadie lo oía, cantaba canciones de navegantes bajo las estrellas.

Una mañana, Elisenda estaba cortando rebanadas de cebolla para el almuerzo, y creyó que un viento de alta mar había hecho saltar los cerrojos de los balcones y se había metido en la casa. Entonces se asomó a la ventana del patio y sorprendió al ángel en las primeras tentativas del vuelo. Era tan torpes que echó a perder las hortalizas como si hubiera llevado en las uñas una reja de arado, y estuvo a punto de desbaratar el cobertizo con aquellos aletazos indignos que resbalaban en la luz. Pero logró ganar al cura. Elisenda exhaló un suspiro de descanso, por ella y por él. Cuando lo vio pasar por encima de las últimas casas, sustentándose de cualquier modo con un azaroso aleteo de buitre senil, siguió viéndolo hasta cuando acabó de cortar la cebolla, y siguió viéndolo hasta cuando ya no era posible que lo pudiera ver, porque entonces ya no era un estorbo en su vida, sino un punto imaginario en el horizonte del mar.

G. G. M.

Se dijo Eloim después de crear a Adán:

"No es bueno que el hombre esté solo, aún hallándose en el paraíso terrenal. Voy a hacerle una ayuda proporcionada a él".

Hizo pues Eloim caer sobre el hombre un profundo sopor, y dormido tomó una de sus costillas, cerrando en su lugar con carne, y de la costilla que tomara formó Eloim a la mujer, y se la presentó al hombre. El hombre exclamó:

-La verdad es que no me gusta... Ya podías haberla hecho con las nalgas más redondas, y los pechos más juntos, y la boca más jugosa, y las piernas más esbeltas. Eloim se eclipsó. Y apareció un querubín que blandía flameante espada y los expulsó a los dos del jardín del Edén.

Pero lo cierto es que, aún juzgándolo desde el punto de vista más severo, Eva era totalmente inocente.

PGARCIA

ESTADO ACTUAL DE LA HISTORIETA EN LENGUA FRANCESA, por Pedro TABERNERO.

Publicaciones, revistas especializadas, editoriales, fanzines, españoles en revistas francesas, clubs, asociaciones, exposiciones y librerías especializadas.

Es indudable que la historieta europea está imponiéndose a la americana en estos últimos años y desplazando a pasos agigantados a ésta de su envidiable posición. ¿Motivos? Hay muchos: los héroes clásicos del comic americano

están cansados, como bien ha dicho Mariano Ayuso en BANG! 1. Este cansancio es debido principalmente al continuo cambio que han de sufrir alguno de los héroes de mayor difusión en sus creadores, no llegando, por término medio, los sustitutos a alcanzar la calidad de los primeros.

Los grandes sindicatos norteamericanos no pueden permitirse el lujo de abandonar la publicación de un personaje simplemente porque su (s) creador (-es) se aburran de él o muera (-n). Se han creado ya un mito en torno a cientos de miles de personas y no sería válido, provechoso o económico para el sindicato o agencia, destruirlo. Por ello se sustituye con la mayor rapidez al dibujante o al guionista, y así vemos un "Jim de la Jungla" ya desaparecido gracias a la mala labor de los sucesores de Raymond; o a un Flash Gordon lejos de aquellas aventuras que le hicieron famoso.

Por otra parte hay que tener en cuenta que uno de los métodos de producir el comic americano (sin duda el más seguido por el público) es la "tira" y el poco espacio que tiene en ella el dibujante para manifestar su arte. Siempre esas tres o cuatro viñetas pequeñas, imprecisas, obligando al artista a cañirse estrictamente a ellas. Asimismo consideremos la gran importancia del color en el comic. Nunca pudo decirse que el comic americano fuese abundante en este elemento: casi siempre fue "apagado" cuando lo hubo.

Es ya con la historieta europea cuando comienza a desarrollarse un sentido de repulsión, de rebelión y a concebir a la página como una unidad, como se anticipara Mc Cay, por ejemplo, en 1905 y siguientes con su Little Nemo. El artista europeo, en pocas palabras, experimenta continuamente.

Dentro de la historieta europea es Italia quien se lleva el palmarés de mejores reediciones e intención (baste recordar aquí el Diccionario de Bertieri y la Enciclopedia de Editorial Sansoni), pero en lo que respecta a la calidad de las historietas actuales, le cedo el primer puesto a Francia. En este país existen guionistas de gran calidad, cosa que muy a menudo se echa a faltar en el comic, especialmente en el español. La carencia de un guión de calidad decepciona al aficionado tanto como un mal dibujo.

Uno de los pilares del actual comic francés es el "Journal Pilote", a la que considero la mejor revista europea actual, muy por encima de aquel "Corriere dei Piccoli" de hace varios años.

PILOTE es una revista modelo en su género, con un maravilloso color que falta aún mucho para que lo veamos en los tebeos españoles. En ella nos encontramos con AXTERIS, el chauvinismo francés llevado al límite, que tras unas historietas con un guión flojo, vuelve a ser noticia con L. ZIZANA, BLUEBERRY, quizá el mejor "oeste" actual. Su dibujante, Gir (Jean Giraud), un nuevo Goya en su mejor momento. El guión está a cargo de J.M. Charlier, uno de los más fecundos de la escuela francesa, autor también de MICHEL TANGUY, que comenzó dibujando Urdorzo y ahora intenta seguir, sin conseguirlo, Jijé (Joseph Gillain), dibujante cuyo mejor estilo es el western y en el que comenzara inspirándose Gir.

Lucky Luke, que a partir de su álbum 32 lo edita Dargaud y publica Pilote, tiene guiones y dibujos de Goscinny y Morris, respectivamente, que han ido perdiendo calidad progresivamente, en especial los primeros. VALERIAN, de Linus y J.C. Mezières y LONE SLOANE, de Druillet, una SF adulta y unas experiencias gráficas asombrosas, sobre todo en esta última, muy lejana en calidad al álbum que publica La Terrain Vague, el cual no convenció a nadie.

¿Qué decir del califa HARQUI-EL-POUSSAH y de su malvado gran visir IGNOGLOU? Los lectores españoles medio lo conocen por la versión de GRAN PULGARCITO. En Francia, sus primeras aventuras fueron publicadas en Record. Greg, dibujante y guionista de Aquiles Talón, un filosófico personaje que maravilla o se detesta. ...y Fred, el guionista con más fantasía de toda la historieta francesa y que se convierte en su propio dibujante con PHILEMON.

Ultimamente PILOTE ha mejorado su impresión, ha aumentado el número de páginas y ha incorporado a su ya nutrido equipo nuevos autores, especialmente caricaturistas, siguiendo la línea del MAD americano. Entre estos humoristas destacan Alexis, Auclair, Esdó, Gabé, Gotlib (fabuloso Gotlib), Loro, Mandrayka, Reiser (un máximo de expresividad con la mínima complicación de trazos)...

En Spirou destacan sobre todo Franquin, con un fabuloso GUSTON, que ha subido de calidad al abandonar su autor Spirou y Fantasio y dedicarse exclusivamente a él. Es, sin duda, uno de los puntales de la literatura gráfica francesa.

...Y LOS GUERRILLEROS, de Jesús Blasco, de quien hablo en otro lugar de este artículo. Asimismo son interesantes alguno de los artículos dedicados ultimamente a la historieta, dentro de SPIROU.

En TINTIN, tenemos a Bernard Prince, de Herman y Greg, y al personaje que da título a la revista, creado por Hergé en 1929, y cuyo primer álbum, TINTIN ET LES SOVIETS, publicado como tal en 1930, se paga a precio de oro... ¡hasta 2.500 NF! (unas 32.000 pts.). Hergé pertenece a la "escuela belga", con "globos" cuadrados, dibujo estático, abundancia de diálogo, documentación al máximo...

En esta misma línea nos encontramos a E.P. Jacobs (BLAKE ET MORTIMER) y a J. Martin (LEFRANC), entre otros.

Paralelamente a PILOTE y TINTIN se editan SUPER POCKET PILOTE y TINTIN SELECTION, de pequeño tamaño, trimestrales y con aventuras completas de los personajes de sus respectivas revistas. SPIROU, en cambio, no opta por este tamaño de bolsillo afirmando, y no sin razón, que no deja lucirse al dibujante, y publicac sus aventuras completas en extras del mismo tamaño que la revista.

PIF, de Editions Vaillant, otro "journal" francés en el que descuelan LES PIONNERS DE L'ESPERANCE, de Raymond Poivet, de los cuales se publicó en PHENIX 4 un capítulo, y RAGNAR (que guarda cierta similitud con PRINCIPE VALIENTE, de Foster), dibujado por el portugués E.T. Coelho (Martin Sièvre), que publicó en CHICOS.

Nuevas revistas para jóvenes y aficionados surgen con frecuencia. La última es JOHNNY, un estilo al OKAY italiano, que fracasaría con el número 4; se sustitula LE JOURNAL DE L'AGE D'OR y publica, al estilo de los grandes tebeos de los años 30, historietas en su mayoría americanas. Allí vemos dos páginas dominicales de JOHNNY HAZARD (JUAN EL INTREPIDO, en España), de 1949; una de EL FAINTASMA, de 1962; 4 tiras del X-9, de Williamson (1968); una página de EL PRINCIPE VALIENTE, de 1962, en gran tamaño (50 cm. de alto por 34 de ancho); RED BARRY (1938); BRICK BRADFORD (1941)... y dos páginas de HUD, LE SPECIALISTE, de Jijé, una interesante transposición del cantante Johnny Hallyday al comic del oeste. Aquí nos demuestra Jijé sus posibilidades, distantes de las de un Michel Tanguy, monótono y disparatado.

CREEPY y EERIE, de Publicness, dos interesantes revistas para "adultos", versión francesa del original americano. Por censura no pueden exponerse, y son difíciles de obtener por esta razón. En esta misma editorial existe el proyecto de editar VAMPIRELLA, de Frank Frazetta, en francés. También tenemos a CHARLIE, con PEANUTS, LI LABNER y PAULETTE. Los creadores de esta última son Molinski y Pichard (que ambos dibujan para la misma revista las aventuras de ULISES, con guión de Lob). Sus dibujos eróticos no recuerdan al SUBMERMAN, de Pilote.

Cavanna es otro gran humorista que publica ahora en HARA KIRI LES AVENTURES DE DIOS, Reiser colabora en ambos y CHARLIE reedita alguna de las aventuras hechas por Gir (Hobbius, entonces), para HARA KIRI.

Ambas revistas son de Editions du Square y hacen un humor diferente, desagradable hasta cierto punto, en especial el de HARA KIRI (Journal bête et méchant).

POCO y PHENIX, editados por la S.R.P. La primera contiene material de las italianas EUREKA y LINUS, aunque poco cuidado. Ultimamente ha salido el número 1 de POCO GEANT, trimestral, y dedicado este número a la SF. PHENIX es la revista de estudio más interesante de toda Francia, aunque haya tenido varios baches, como en el número dedicado a A.S. Ogan y el último (11) con ocasión del Salón Internacional del Comic, en Lucca, Italia. En breve aparecerá su número 12, que promete ser interesante por estar dedicado al PRINCIPE VALIENTE.

En Francia es Editorial Dargaud, y Lombard para Bélgica, las encargadas de editar en álbumes las aventuras de los personajes publicados en PILOTE y TINTIN, mientras Dupuis publica las de SPIROU; y Casterman quien posee los derechos sobre las aventuras de TINTIN, ALIX y otros personajes para su edición en álbum.

LA Editorial Dólar correspondiente es Editions des Remparts, que toma el material para sus ediciones de la italiana Fratelli Spada. Vemos personajes de la K.F.S., como MANDRAKE, RIP KIRBY, JORJE Y FERNANDO, FLASH GORDON..., pero siempre con una reproducción lamentable.

Una especie de Nostalgia Press a la francesa, pero en menor escala hasta ahora, la encontramos en S.R.D. que, bajo el asesoramiento técnico de algunos especialistas franceses (como pueden ser Claude Moliterni o Pierre Couperie), han publicado ya un volumen de FLASH GORDON, que es un ejemplo de bien hacer y de amor hacia la historieta.

Se prepara en breve la salida de un tomo de PRINCIPE VALIENTE, del cual esperamos lo mejor (seguramente ya ha sido lanzado cuando aparezca este artículo). Su edición ha sido aplazada desde octubre del pasado año, debido a que alguna de las primeras planchas de 1937 estaban en malas condiciones, con lo cual nos podemos hacer una idea del celo profesional de estas ediciones.

Otras reediciones importantes se han llevado a cabo, aunque siempre con menor cuidado que las citadas más arriba, como la de TARZAN, de Azur-Claude Offenstadt, con un color totalmente ajeno al original; o como la de LITTLE NEMO IN STUMBERLAND, por Editions Pierre Hôlay, que consta de 112 planchas en negro y otras 112 en cuatro colores.

Cuando la exposición francesa BANDE DESSINEE ET FIGURATION NARRATIVE tuvo lugar, se editó como accesorio a la citada exposición el libro del mismo título, siendo realizado por un equipo de especialistas franceses, entre los que se encontraban los más catalogados del país. Es uno de los libros más catalogados sobre la historieta y no dudo en recomendarlo a todos los lectores.

Más reciente es LA BANDE DESSINEE, con un estudio sobre la historieta que abarca desde la prehistoria de la misma hasta nuestros días, dedicando una muy amplia parte al estudio de los orígenes del comic, demasiada para el interés que pueda tener este tema para el público en general. Tiene una "inspiración" el resto del libro en la ya citada expo. de la B.D. et Fig. Narr.

No puedo dejar de citar la antología que hizo PLANETE en 1967, LES CHEF-D'OEUVRES DE LA BANDE DESSINEE, interesante pero con un defecto

mortal: la gran afluencia de personajes franceses, muchos de ellos sin gran importancia, y la ausencia de otros muchos del comic mundial.

En cuestiones eróticas LA TERRAIN VAGUE le gana la partida a las demás. Ediciones lujosas de comics eróticos, a gran precio, y un intento digno de elogio por lo que ha ocasionado. Su mejor álbum es sin duda SAGA DE XAM, de Nicolas Devil, una verdadera obra de arte, pendiente aún de un buen estudio. A BARBARELLA no le encuentro mayor interés que por lo que ocasionó en su día, ampliando las posibilidades del comic, pero no más, como se ha pretendido demostrar por algunos especialistas. Sus aventuras se publican actualmente en V-Magazine, en Francia y en Linus, en Italia. Personalmente prefiero a Forest como guionista; y recuerdo aquel NAUFRAGOS DEL TIEMPO, desgraciadamente inacabado, que publicó en 1964 CHOU-CHOU, en el que bajo el pseudónimo de J.C. Vacherbe trabajó con Paul Gillon, que realizaba los dibujos; una muy buena historieta de SF de la que sería recomendable una reedición.

JODELLE, LONE SLOANE, EPOXY, SCARLETT DREAM, PRAVDA y la ya citada BARBARELLA me parecen de menos calidad si se las compara con SAGA DE XAM.



En resumen: La Terrain Vague es una buena editorial, aunque es de lamentar que Eric Losfeld confunda en demasiadas ocasiones el comic con erotismo.

El número de fanzines es considerablemente superior al de España. ZINE ZONE, de José Fayos, del que hay que destacar su segundo número: gran documentación sobre direcciones de fanzines y publicaciones. NEYO, de Gil Chevalier, está sólo dedicado a la reproducción de historietas corta de una calidad mediana en muchas ocasiones. SCHTROUMPFF es cosa de Jacques Glénat-Glutin, con noticias y artículos interesantes. UNDERGROUND COMICS, de Henry Filippini, brinda la oportunidad a los artistas franceses de expresarse libremente: un intento de hacer un WITZEND galo. LA CLEF D ARGENT, editado por Patrick Ibel, que se supera poco a poco.

En Bélgica tenemos a RAN TAN PLAN, de A. Leborgne, y a EEGA de Geron, de más interés el primero por su calidad y frecuentes reediciones, a pesar de que éstas en su mayoría sean de baja calidad, como sucedió con la de JIM DE LA JUNGLE.

Para los amantes de la SF y del cine fantástico, diré que tienen, entre otros, a L ECRAN! FANTASTIQUE, METALUNA, CREPUSCULE, LUNATIQUE, CYCLOPE y WIZAR.

ESPAÑOLES EN LA HISTORIETA FRANCESA

¿Hay pocos dibujantes de calidad en España porque hay poco interés por la historieta, o es al contrario?

Nos encontramos frente a un círculo vicioso de difícil solución. Resultado de todo esto es el de tanto y tanto genio español malogrado en este campo ya que, aún teniendo cualidades natas para la historieta, se dedican a otra profesión que rinda más (económicamente) o puedan ser más conocidos.



Tres dibujantes hispánicos destacan en Francia: Bielsa, Blasco y Clavé.

JOSE BIELSA, colaborador de PILOTE, donde ilustra algunas historietas narradas, teniendo que ajustarse a los guiones que le imponen, muy a menudo busca documentación en fotos. Por ello su dibujo es algo frío. Entre ellos -y al contrario- descuellan aquellos que realizó sobre la Edad Media (hace poco recopilados en álbum por Dargaud). También hay que destacar las adaptaciones que hace de comedias musicales, guionizadas por Fred, de las que ha realizado cuatro, hasta la fecha, las cuáles ya han sido destrazadas en España por GRAN PULGAR CITO.

JESUS BLASCO es uno de los pioneros españoles. La inmensa mayoría de su actual producción va dirigida más allá de nuestras fronteras, colaborando en SPIROU, donde lleva publicadas dos aventuras de LOS GUERRILLEROS, con guiones respectivos de Cussó y Gil.

Blado es el artista español por excelencia; técnicamente perfecto, con un estilo inigualable desde aquellas célebres aventuras de CUTO. La mayor evolución acusada en él, desde entonces, es la del perfeccionamiento de su técnica. Dibujante "clásico", completo, capaz de las mayores hazañas gráficas, incapaz de introducir un elemento innovador en sus historietas.

El segundo guión para LOS GUERRILLEROS, de Gil, era agotador. En él abundaba viñetas con gran concentración de figuras: ¡hasta nueve personajes principales en una sola!

Blasco, en fin, un genio conservador de la historieta española y el más internacional de todos.

FLORENCIO CLAVE trabaja en la actualidad para PILOTE; con un estilo original: las aventuras de REMI HER-PHELIN, bajo unos guiones de escasa calidad de F. Gredal. También ha realizado varias historietas independientes para esta revista. Es de destacar la excelente aguada que ha hecho para la aventura de REMI HER-PHELIN titulada CORYZA SUR L'ATLANTIQUE, y publicada en SUPER POCKET PILOTE -7.

Hay otros españoles produciendo historietas para Francia, de inferior calidad, como Bernet (siempre influenciado por Frank Robbins), Jordi, Parras, Vega y Vidal.

La importancia que se da en país galo a la historieta trae como consecuencia que los aficionados traten de reunirse en clubs y asociaciones. Son varios los que existen, pero es la S.F.B.D. (Société Française de Bandes Dessinées) la que se lleva todos los honores. Sus miembros celebran reuniones periódicas, reciben trimestralmente ALFRED, boletín del club, y se les envían reediciones de historietas casi inencontrables. Lo más interesante son las reuniones y, dentro de ellas, los montajes sonorizados de Claude Moliterni, sobre historietas, como BLUEBERRY, y de Gir, TERRY Y LOS PIRATAS, de Winder, FLASH GORDON, de Williamson, LONE SLOANE, de Druillet y otros tantos.

De igual modo las exposiciones son casi constantes. El primer intento sobre éstas se realizó el 7 de junio de 1966, inaugurándose el 1er. museo de la historieta del mundo.

Raramente puede encontrarse en España una librería especializada en comics. En Francia hay varias, por ejemplo, Le Kiosque, Futuropolis y Le Lyre Diffusion, donde es posible encontrar si no todas, sí la mayoría de las publicaciones francesas y extranjeras en esta materia, y ejemplares raros de principios y mediados de siglo... eso sí: a elevados precios.

NOTA FINAL.- No he buscado en ningún momento degradar al comic americano que cuenta con tan grandes artistas actuales como Wallace Wood, Alphonse Williamson, Frank Frazetta, Gray Morrow... y otros muchos como esos que usted tiene en su mente en este instante...

INFORMACION "ALEPH" + INFORMACION "ALEPH" +

Ya han salido de la imprenta los tres primeros títulos de la colección "Aleph":

- 2001: APOLOGO DEL NIÑO MARCIANO, de Carlos Buiza, con prólogo de Camilo José Cela,
 2002: EL TERROR VOLVIO A HOLLYWOOD, de Robert Bloch, con prólogo de Alfonso Sastre, y
 2003: BIBIDIBADIDIBO, de José-Luis Garcí, con prólogo de Carlos Rojas.

Los libros han quedado la mar de monos y Ediciones CuentAtrás (o cuentaAtrás, que es lo mismo) espera sólo un permiso que falta para ponerlos en circulación.

Se preparan los tres títulos siguientes: uno de Ray Bradbury, otro de Carlos Rojas (LUIS III EL MINOTAURO) y otro de "Ferry" Ackerman, con sus correspondientes prologuistas y sus correspondientes e interesantes portadas.

Nos dicen que pongamos esta nota aquí (y nosotros la ponemos) para que los suscriptores a la colección no cojan rabieta ni piensen que todo se quedó en proyecto. Es el papeleo quien está retrasando la aparición de los libros, los cuales, para los próximos, aumentará en 16 el número de páginas. Saldrán otros tres "de golpe", para que la colección se vea más nutrida, y después, hacia septiembre u octubre, uno cada mes.

¡h!: el dibujito ese de ahí abajo es precisamente el distintivo de la colección, la letra hebrea aleph.



FANDOM

Ad Infinitum, Bang! Epsilon Eridani, Fundación y Homo Sapiens (y, claro, Cuenta Atrás, que debería de haber ido detrás de Bang!). Como se ve no está mal. Sólo falta una cosa: continuar el alfabeto hasta la Z. Falta la D, porque la G pronto aparecerá: GramaticalSF, que será un fanzine editado por Cuenta Atrás, pues existe el proyecto de dedicar uno exclusivamente a cuentos, y el otro a todo lo demás. ¿Os parece bien?

Y pues va de fanzines, ahí va: Luis Mayoral Cáncer, de Zaragoza, y en unión de otros chaladosSF, va a hacer su fanzine. Podría comenzar su nombre por la D, para ir completando la serie. Mayoral: aun que el tiempo no nos sobra ni mucho menos, te echaremos una mano y un par de tentáculos en lo que sea.

Cuenta Atrás NO es miembro del Círculo de Lectores de Anticipación. ¡Menos mal que se salva uno!

Antonio Martín: ¿qué denobolas pasa con BAIIG?? Déjate de boletines y saca pronto un plato fuerte.

Jaime Rosal ye un guaje salau, que diría cualquier asturiano (Asturiano; no sabemos exactamente los modismos Asturianos). Con sus Fundaciones nos alegra a todos. Es un zine personal, que tiene mucha más gracia (y mucho más mérito) que los confeccionados en equipo (no, no me meto con nadie). Que dure mucho.

Raúl Torres prepara una antología de autores españoles. Quiere sacar la para la feria del libro. Veremos. Hay: Santos (don Domingo), Luis (don Vigil), Garcí, Jarnés,

Plans, el Buiza, Solana, Raquel Welch y alguno más.

Juan Extremadura publica los dominicos en "Las Provincias"... queremos decir en "Levante", de Valencia su "Robot de las historias Blancas y negras". Juan Extremadura, pseudónimo de alguien importante y conocido por vosotros a través de estas páginas, piensa hacer un libro con tales historias. CA publicará en su próximo número una de ellas, y otra en el siguiente, y otra en el que le siga. Y así. Ya nos daréis vuestras opiniones.

Para los de Madrid: En el bar Azul, calle Atocha número diez, todos los jueves a las 8 p.m., o a las 20.00, que es lo mismo, se organiza un akelarre SF. Acude allí toda la calaña del fandom. Y si no, a ver: Frabetti, Garcí, Antolín, Solana, Ajenjo, Jarnés, la Gaviota, los hermanos Tellez, Buiza, Qwerty (de Pegasus) y etc. En fin, la tira.

Editorial Rollán ha sacado una nueva colección de libros de SF: NOVA CLUB, cuyo primer título, LAS MAQUINAS, es de Jarnés. Cada volumen, cien págs. Este tiene 294 pp. El formato es muy parecido al de los libros de Alianza Editorial. Rollán lleva preparando esta colección sus buenos cinco años. Pero nunca es tarde, demonios. A este paso la SF hispana va a dar mucho que hablar. Al menos por la cantidad.

Tiene una gracia de esas que desencajan mandíbulas. Lo repetimos aquí porque nos hemos acordado y hemos tendido que llamar al encaja huesos (V. crítica a Nueva Dimen-

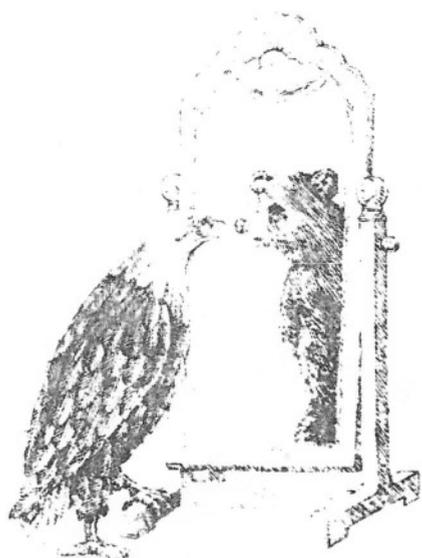
sión 12): el plagio legalizado porque sí. Suponemos que el triunvirato rector de ND (Santos, don Domingo; Vigil, don Luis y Martínez, don Sebastián) habrán patentado la idea. Es una pena, porque íbamos a emprender la tarea de publicar algunos títulos: Crónicas Venusinas, El Hombre Deslustrado, El Hombre Removido, Más que Butano, Galaxias como Granos de Adolescente y alguna que otra más.

Los que van de capa caída son los de Nebulae, que aparte de la vetusta LOS FABRICANTES DE ARMAS, no han dicho de nuevo esta linotipia es mía.

Parece que en la cantera charra y leonesa se va creando un circulillo SF conducido de la mano de Daniel Villaverde, foro SF él, majete él. ¿habrá fanzine? ¿lo habrá fanzine?

Los tres primeros títulos de Aleph ya han salido... de la imprenta. Porque falta aún el permiso de circulación del Ministerio ese. Como tales permisos se conceden por riguroso orden de prelación, digo de enchufe, y como quiera que nosotros carecemos del mínimo voltaje, ignoramos también cuándo podrán ser distribuidos.

El profesor Pof Carvalho despoticó desde la tercera página del diario ABC -como lo hiciera en su día el difunto Patalacios- contra la SF. ¿Qué entenderá el buen señor, hay que preguntarse, de SF? El despoticque cerril, por las buenas, hace suponer que poco.



Y ahora vayamos a los fanzines hispánicos, uno a uno:

AD INFINITUM, zine del C.L.A., Ap. 1573, Barcelona.

Ha publicado la docena de números, tamaño folio, de unas 30 pp cada uno y con una impresión offset inmejorable. Se dedica a todo: SF, comic y fantástico. Han pasado por sus páginas la mayoría de aficionados hispanos, con cuentos de mediana calidad las más de las veces.

El C.L.A. tenía en Al un buen órgano de expresión. Y digo "tenía" porque un rumor de última hora nos llegó en una onda telepática: la disolución del C.L.A. Al respecto no podemos añadir nada más, sólo que la noticia procedía de fuente generalmente bien informada. Ojala no lo esté en esta ocasión y Al siga CLA queando per omnia secula.

Con lo dicho sobre BANG! (Ap. 36312, Madrid y Ap. 9331, Barcelona) en la página anterior y con el extenso comentario que le dedicábamos en nuestro número anterior, nada queda por añadir. Ya sabemos que las esencias esas de oriente se sirven en frascos pequeñitos, pero no tanto, caramba, jeh, Antoñito Martín?

EPSILON ERIDIAMI. Faneditores: José-Luis López Segovia (San Sebastián 69, S/C de Tenerife, Is. Cs.), Joaquín Sabaté y Fernando Sáenz, más un consejo de redacción compuesto por Darias y Marta-Victoria Mateos, amén de los propios faneditores.

Ha publicado un número y no hace falta tener antenas o sentido ESP para ver que el equipo tiene más entusiasmo que los hinchas del Madrid. Esa es la palabras, creo yo: "hinchada".

Y como decididamente están liados con EE más de uno, es de esperar -y, sin embargo, rogar- una larga vida, unos grandes logros.

Y Ya estamos de nuevo con las FUNDACIONES de Jaime Rosal (Av. Sarrriá 42, Barcelona 15). Ha publicado 9, cifra nada despreciable teniendo en cuenta que en medio de ellas se pasó año y medio de mil, amén de una minifundación, minifanzine de 7×10 cm.

Personal, como decíamos antes, Fundación tiene ese "bouquet" tan difícil de hallar en un zine.

Y se cierra la serie con HOMO SAPIENS (Jaime Palau, Av. Ejército Navarra 47, 1º, 1ª, Molins de Rey -Barcelona-).

Otro forofo. Ha sacado un número y dos prenumeros. Con más moral que nadie don Jaime se ha lanzado a la aventura fanzinesca con verdadero ímpetu. Que las fuerzas -y las pesetas- no se le acaben hasta el año dos mil, por lo menos y que el zine se convierta pronto en Homo Supersapiens.

Pasando al fandom extranjero, vamos a dar una serie de direcciones, correspondientes a otros tantos fanzines, con un breve comentario de los mismos:

-RIVERSIDE QUARTERLY, Leland Sapiro, Box 40 Univ. Sta., Regina Canada. Dedicado a crítica de libros, muy interesantes artículos, correspondencia, etc.

-AUSTRALIAN SF REVIEW, John Bansund, 19 Gladstone Av., Ithacote, Victoria 3070, Australia, idem. que el anterior.

-Harpies, Richard Schultz & Chris Hoth, 19159 Helen, Detroit, Mich. 48234, USA & 22352 Gregory, Dearborn, Mich. 48124, USA, respectivamente. Idem que los anteriores, pero de más baja calidad, incluida impresión.

-HUGIN AND MUNI, Richard Labonte, 971 Markley Road, Ottawa, Ontario, Canada. Igual que el anterior, más cuentos y humor.

-EN GARDE, Richard Schultz, = dirección que HARPIES. Cult-zine dedicado a LOS VENGADORES.



HECKMECK, Manfred Kage & Mario Kwiat (Achter de Winkel 41, Schaesberg, Holanda & Stettiner Str. 38, 4400 Munster, Alemania. Crítica, humor, fandom.

+
 FAIRLY BIRD, Michel Feron (7 Grand-Place, Hannut, Bélgica). "Es un fanzine irregular con noticias y comentarios en torno a la SF francesa, al horror y a la literatura fantástica, incluyendo también actividades fan y pro".

+
 CREPUSCULE, Alain Schlockoff & Dominique Abonyi (9 rue du Midi, Neuilly S/S, Francia & 2 Avenue Moderne, Paris 19^e -75-, Francia). "Cuentos, estudios, Comic, Canción, Poemas, Teatro, Dibujos, Cine, Erotismo, Fantastique... En el número 1 destaca, por la parte que nos toca, los dibujos comic-pornográficos de Luis Gasca.

+
 ORFAN, Jean-Paul Cronimus, (65 Impasse Bonne Brise, 30 Nimes, Francia). "Boletín mensual internacional de información de las manifestaciones conjeturacionales, fantásticas y asimiladas".

+
 European Links, Jean G. Muggoch (15 Balcombe House, Taunton Place, Londres N.W. 1, R.U.). Exclusivamente información.

+
 SF Times, Ann F. Dietz (Box 559 Morris Heights Station, Bronx, N.Y. 10453, USA). Id. al anterior.

+
 SF COMMENTARY, Bruce Gillespie (Box 30, Bacchus Marsh, Victoria 3340, Australia). Artículos, crítica de libros, fandom.

+
 AMPHIBOXI, Billy H. Pettit (Control Data Ltd., 22A St. James Sq., London S.W. 1, R.U.) = anterior.

+
 BOOLE AND BAGGAGE = en todo al anterior.

+
 SHANGRI L'AFFAIRES, Ken Rudolph (745 No. Spaulding Ave., Los Angeles, Calif. 90046). Órgano oficial de la LASFS, un prozino de la mejor factura, tanto que no parece tal, sino una gran revista: cuentos, comentarios, crítica, fandom... y unos dibujos e ilustraciones fuera de serie. Todo ello a imprenta, naturalmente.

+
 MELLONTA, Michel Gaudy, 44 Bd. Victor-Hugo, 06 Nice, Francia. "Boletín del Club Literario de Anticipación y de Vulgarización Científica" (CLAVS). Estudios, crítica de libros, fandom.

+
 PHILE, Graham Charnock (2 Walsingham Mansions, Fulham Road, London S.W. 6, R.U.). = que el anterior.

PREMIO TABER DE NOVELA FANTASTICA

Podrán optar a él las novelas inéditas escritas en cualesquiera de las lenguas románicas españolas (castellano, catalán y gallego), cuyas características vengán definidas por una irrealidad que puede ser poética, histórica o científica. La extensión de las obras será como mínimo de 200 folios mecanografiados a doble espacio y a una sola cara.

El importe del premio será de 100.000 pts. con las cuales Editorial Taber/Epos, S.A. adquirirá la propiedad de la primera edición de 10.000 ejemplares de la obra premiada, edición que llevará a cabo en el curso del año de la concesión del premio. Para las sucesivas ediciones del libro, el autor percibirá un 10 % sobre el precio de venta al público. Dicho premio no podrá ser distribuido entre dos o más obras debiendo ser concedido íntegro a una sola novela. Editorial Taber/Epos, S.A., tendrá opción preferente para adquirir los derechos de edición de algunas de las obras concurrentes a dicho premio, si lo considera de interés. Los originales se presentarán por duplicado, debiendo constar en ellos el nombre y apellidos del autor. Sólo se admitirán los pseudónimos reconocidos en el campo literario. Las obras serán enviadas a Editorial Taber/Epos, S.A., Enrique Granados 85, 1^o, 1^a, Barcelona, con la indicación en el sobre "para el premio Taber de Novela Fantástica". El plazo de admisión de originales terminará el 1^o de Septiembre de 1970. Se adjudicará el premio Taber de Novela Fantástica en la noche de ánimas de 1970 (1^o de Noviembre), en el pueblo de Albinyana (Tarragona), y el jurado estará constituido por don Alvarounqueiro, don Juan Perucho, don Néstor Luján, don José-María Castroviejo y don Federico Clara, que actuará de secretario.

+
 Por haber extraviado con toda seguridad en algún cauce temporal poco frecuentado, nos ha llegado en este mes de Mayo de 1970, el número 2 de EPSILON ERIDANI. Algún cartero caritativo y arriesgado lo rescató de su falso cauce y nos lo reexpidió. Gracias al probo funcionario y plácemes y oscúlcose al equipo de Canarias, que no se duerme en los laureles.

FIN

CINE

Algunas opiniones sobre

LA RESIDENCIA, de Narciso Ibáñez Serrador.

Luis QUESADA:

Es nuestra intención que LA RESIDENCIA sea una cuña que nos permita abrir una brecha en el mercado internacional. Opinamos, con todo respeto, que el actual cine español considerado como comercial se crea exclusivamente para consumo interno, canalizando por ello la mayoría de sus producciones hacia temas humorísticos, en los que campea un exceso de localismo.

Es, pues, nuestro propósito intentar la producción de películas españolas en las que, teniendo siempre presente la calidad cinematográfica, por su factura, intérpretes y temas, sean exportables, logrando no ya competir, sino simplemente figurar como unos títulos más dentro de la normal programación de las pantallas extranjeras.

He aquí, ligeramente resumido, el manifiesto de propósitos que Anabel Films, productora de LA RESIDENCIA, hace campear al frente del folleto propagandístico sobre la película. Encuentro en esta declaración un tono honesto y mesurado, alejado de cualquier ambición de mediana altura. Anabel Films no quiere glorias ni triunfos. Simplemente desea ir haciéndose un huequecito entre las grandes productoras que ocupan con sus películas las redes internacionales de la distribución. El empeño como tal es loable; apunta una solución para resolver la endémica crisis de la cinematografía española. Las escasísimas películas españolas que se proyectan en pantallas extranjeras son, en gran mayoría, españolas a medias. Me refiero a esos modestos "western-spaghetti" realizados en coproducciones con Italia, los cuales si salen de nuestras fronteras es gracias a las redes canalizadoras de la distribución italiana que, naturalmente, se lleva la parte del león. Otras películas encuentran un mercado exterior, también modesto y pesetero: son algunas muestras de nuestro peor cine folclórico y cupletero. Las más dignas producciones españolas son alabadas por la prensa nacional y extranjera e incluso se estrenan en grandes salas céntricas de Madrid y Barcelona, con mayor o menor permanencia en cartel, para después caer en el olvido de los comerciantes de más allá de nuestras fronteras.

Anabel Films, entonces, intenta -al menos eso dice en su folleto- salir al mercado mundial con una producción confesadamente comercial, aunque guarde algunos miramientos hacia el arte de la cinematografía. Para ello acude a un tipo de cine estandarizado, como es el de terror, con una historia manida que -para mayor cosmopolitismo- se sitúa en Francia. Se le encarga a Narciso Ibáñez Serrador el trabajo de plasmar en imágenes un guión de Luis Peñafiel que recoge, punto por punto, todos los trucos, estilos, maneras, tipos y costumbres, a que nos tiene acostumbrados el cine de terror americano, inglés o francés. Nada falla: la casona siniestra, el jardín en tinieblas, la noche de tormenta, la directora siniestra, la profesora -Cándida Losada- semisiniestra, la muchacha mona y asustada, la muchacha virago y sádica, el jardinero feo para que todo el mundo sospeche de él y el culpable guapito y bueno para despistar. Y como ahora se lleva también mucho el "sexismo" o el "erotismo", no faltan unas escenas en las duchas y otra en el pajar, realizadas con la vista puesta en el control de taquilla español y no en la distribución extranjera, porque "por ahí" se las gastan con menos camisas de dormir y más a lo vivo.

Estamos en las mismas de siempre. LA RESIDENCIA es una película para consumo interior por mucho que las pupilas se llamen "mademoiselle". El mercado español sí responderá por aquello de las "mademoiselles" en la ducha y porque después de todo es una película comercial que no está mal, que parece "americana" y que da unos sustos tremendos aunque se pasan rápidamente, porque esos asesinatos en cámara lenta terminan por parecer cualquier cosa menos un asesinato, y el empleo del sonido a todo volumen lo único que hace es molestar los tímpanos de los espectadores en vez de cortarles el hipo.

Narciso Ibáñez Serrador se ha visto indudablemente muchas películas de terror, sobre todo de Alfred Hitchcock. Luego le han dicho que tiene que hacer una obra "artística" y ha ido desperdigando por la película una serie de efectos vagamente esteticistas que moldean la acción sin venir a cuento (ejemplo: escenas de las muchachas en el dormitorio admirando y probándose la ropa de Teresa; empleo de cámara lenta o descomposición de planos en el asesinato del invernadero). Las aventuras esteticistas no cuadran demasiado con la fría meticulosidad de un Hitchcock, según demuestra Ibáñez Serrador en LA RESIDENCIA.

En el cine de estreno madrileño que ha lanzado esta película transcurren las semanas sin poder descolgar el cartelito que avisa: "No hay localidades"; pero el público sale decepcionado. Yo creo que el mayor desencanto proviene de muchas críticas que han hablado de "sadismo", "lesbianismo", "masoquismo", "complejo de Edipo" y "crudeza" con tanta insistencia que el público espeso cree que va a presenciar allí las orgías de Trimalción. Como luego no es tanto lo que se ve y la historia que se cuenta es vulgarísima el honrado espectador lanza un "pchit" disciplente al aparecer sobre la pantalla el letrero de "Fin".

Queda por ver entonces si la verdadera finalidad de la película, la conquista de un puesto humilde en la distribución extranjera, se consigue. Yo me alegraré por la balanza de pagos. No por eso que aún nos empeñamos en llamar "séptimo arte".

L. Q.



Dice Carlos Buiza:

Demasiadas pesetas para un hombre solo.

O muchas pesetas para lo que resultó tan poco.

He aquí dos brevísimas críticas sobre LA RESIDENCIA. La historia está basada en un cuento de Juan Tébar -que quien Teo CA sabrá cómo escribe- titulado ¡Mamá!, sobre el que domine Luis Peñafiel -pseudónimo tras el que no se oculta Ibáñez Serredor- construyó el guión y sobre el que realizó la película de marra. La productora y el realizador se han escudado convenientemente antes incluso de haber sido estrenado el film, reafirmando el corte clásico del mismo, colocándolo como producto made in Spain que podría asomarse tímidamente al mercado exterior, y sosteniendo -el realizador- su punto no original y sí clásico, conclusión evidentísima a la vista de la cinta, aunque la banda sonora sí es original en decibelios cuantitativos.

Hay dos secuencias desaprovechadas que bien pudieran asomarse a Europa: la del pajar -que se quedó en un quierro y no puedo- y la otra de las lebianas, que idem. Pero ya se sabe de nuestras mantillas y qué tontería achacar esto a nadie sino al habitat de cangrejo cotidiano.

Hay muchos puntos de la crítica anterior que comparto. Es obvio el repetirlos. Lo que también veo en LA RESIDENCIA es un intento de agradar, de presentar un producto depurado, de prestigiar un poco el género de terror, entre nosotros tan raquítico y esperpéntico. Pero para llegar a este fin no fue siempre bueno el camino: ni en su ambiente, ni en sus motivos, ni en su desarrollo, ni en su localización. LA RESIDENCIA a veces peca de ingenua, otras de reiterativa; es molesta en ocasiones y en otras terroríficamente agradable. El impávido letrero "no hay localidades" indudablemente alegrará a los productores. El film es de taquilla, en España; la gente indudablemente se acuerda de "Historias para no dormir" y de "Mañana puede ser verdad"; consigue "su" miedo, y por tanto su catársis, en una sala oscura y allá va, en manada. Al salir, los más protestan; los comedidos hacen "Psss". Pero todos irán después de haber oído y comparado diversas opiniones. Y este es principal mérito de la película: que la gente va a verla aunque le hayan asegurado que es muy mala... aunque la misma gente no se harte de gracitasmorales y canatoras. Una de cal y muchas de arena.

C. B.

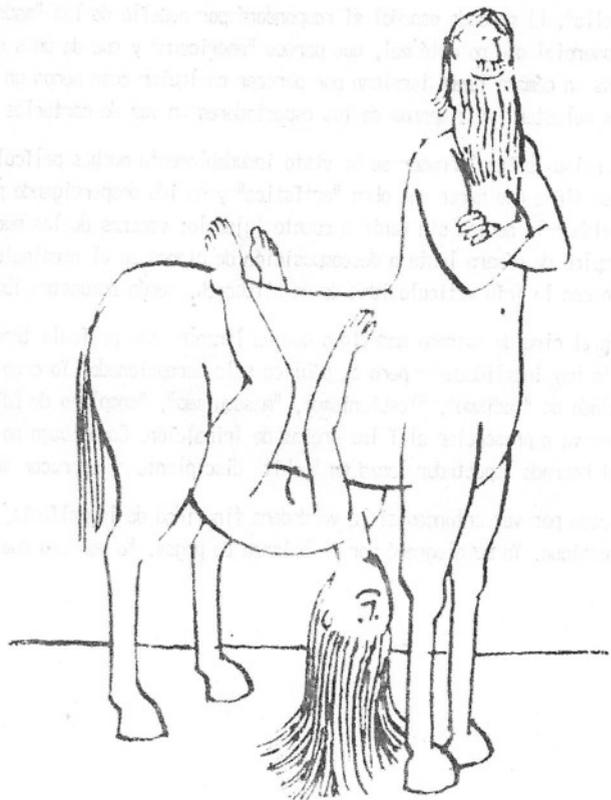
¿POR QUE LLORAS, SUSAN?

Hemos aquí ante un extraño producto que ha dado origen a los más variados comentarios: desde los producidos por los incondicionales de Lovecraft, que se han sentido estafados, hasta las opiniones de los que han visto en la película una obra de terror de primer orden.

Tomando una postura ecléctica, de esas que no comprometen, podría obrar en consecuencia y decir que el film no es tan malo como pregonan los estafados, ni tan bueno como propagan los que se contentan con poco. Así que ahí va mi sincera opinión:

En una escala de cero a diez le doy un siete. Y se lo doy porque, salvo una o dos secuencias, tiene una primera parte sensacional y en la que se han conseguido muchas cosas: ambiente, suspense escalonado, suspense que en cuanto vemos el cartel de Dunwich se nos erizan los pelos del alma y nos ponemos a pensar en atlantes, Miskatonik y Necronomicon, buena interpretación (Gig Young está pero que muy en su sitio), panavisión, etc. En fin, que nos preparan para una segunda parte. Para una segunda parte que no se vio por ningún lado. El desenlace, por lo "natural" que es, resulta complicado y rebuscado (por cierto que la casa ardiendo me recordó a una tal casa Usher); este final echa a perder la exposición y toda la trama, porque el espectador, amante o no de Lovecraft, espera un desenlace sobrenatural, que era lo suyo. Aparte de la línea de rotura que se produce entre estas dos partes, desgraciadamente muy autónomas, algunas situaciones son de relleno: el grupo de gamberros, el dominio de karate que tiene Young, la esposa cabezoncita que se empeña en ir a un sitio absurdo... La película defrauda a pesar del estupendo arranque, incluida la secuencia retrospectiva y a pesar de este siete en escala de diez. Pero sólo por sus hallazgos merece tal puntuación.

C. B.



-Atiza, ¡pues soy Dios!

Beg, el marciano, vino a la Tierra y se hospedó en mi casa. Se olvidó el traductor neurótico en Ilx y no había manera de que nos entendiéramos.

Probé cuantos medios se me ocurrieron para hablar con él y al final no tuve otra salida que aprender yo el marciano.

Durante semanas estuve pacientemente sentado delante el hombre cillo de ojos enormes y rostro chato, escuchando sus gorgoteos y trinos. Y al cabo del tiempo pudimos intercambiar ideas y pensamientos.

-Pues yo soy bilingüe -sonrió Beg, casi en su primera frase.

-¡Vamos, no me tomes el pelo!

¡Bilingüe tú, que sólo eres capaz de hablar con el único idioma marciano?

-Pues soy bilingüe -insistió Beg. Y abriendo la boca exhibió dos hermosas, largas y sonrosadas lenguas.

El fabricante de galaxias esponáneo se acercó humildemente al Director Creacional:

-Si le parecen bien estas galaxias que he hecho...

El Director Creacional les echó una mirada.

-Hum! No están mal.

La mirada del joven fabricante se iluminó. El Director sintió el hacer aquello, pero no tenía más remedio. Le enseñó el universo que estaba terminando, lleno de remolineantes estallidos de materia y energía hasta el último rincón.

-No están mal -dijo-; pero no podemos incluir sus galaxias en nuestra Creación. Como ve es un problema de Espacio...

PG.

OYE JAIME ROSAL DEL CASTILLO AMIGO

"-Oye amigo. No creas que te he olvidado. Las personas como tú son difíciles de olvidar. Hace mucho tiempo, sí, pero te recuerdo como la primera vez que me topé contigo. Los años han envejecido tu semblante. Tu cara está surcada de arrugas, diríase un campo descandando en barbecho. Pero tus ojos no han cambiado. Aún tienes aquella mirada de soñador inteligente. Yo siempre te consideré inteligente. Más tarde comprobé atónito tu I. Q. Era elevado... Muy elevado para uno de los de tu raza".

"Nos conocimos, ¿recuerdas?, en la Cátedra de Ecología Galáctica Comparada de la Universidad de Abbarly II. Comenzaste a interesarme por tu brillantez. Eras, y espero que continúes siéndolo, un verdadero exponente de laboriosidad y aplicación. Por eso cultivé tu amistad. Me incliné a conocerte mejor. Tú, por tu parte, correspondiste a ese noble sentimiento tantas veces cantado y exaltado".

"Llegamos a compartir el mismo alojamiento. Un pequeño apartamento situado en el barrio de estudiantes. Era reducido, pero limpio y cómodo. ¿Recuerdas la terracita con vistas a la bahía?. Cuántas veces nos sentábamos allí después de cenar, para contemplar el ir y venir de las gentes. Nos entreteníamos en adivinar su profesión o las clases de estudios que cursaban por su aspecto. Era divertido. Llamábamos a nuestro sencillo entretenimiento 'sociología aplicada'. Qué grato recuerdo. Cuántas noches desde nuestra modesta morada escuchábamos el lejano romper de las olas contra los diques del puerto. Música, decías tú, música de la naturaleza... y te perdías soñador en el mundo de los sonidos intentando acomodar acordes a los rugidos del mar embravecido".

"Tú me enseñaste el valor de la música y sólo gracias a ti llegué a comprenderla y a amarla".

"Compartíamos el mismo techo y en la cotidiana convivencia solidificamos nuestra amistad. Establecimos, sin decirnoslo, unas reglas de mutuo respeto que observábamos. Eso era amistad".

"Conciertos, teleteatros, clases. Paseábamos juntos y juntos frecuentábamos los mismos bares, los mismos amigos, las mismas chicas. Eramos jóvenes y un porvenir brillante se presentaba ante nosotros. La vida, esa vida llena de plenitud, de la que gozábamos, transcurría plácida y sosegadamente".

"Primaveras, veranos, otoños... alegrías, tristezas, éxitos, fracasos... Tres años de nuestra vida compartimos juntos."

"¿Recuerdas la ocasión en que me invitaste a pasar unas vacaciones con tu familia? Conocí la Tierra, aprendí ese maravilloso sentimiento que une a las gentes de la misma raza. Me enseñaste todo lo que sabías que podría agradarme. Contigo contemplé la blancura de ese extraño fenómeno que llamáis

nieve. Contigo contemplé los atardeceres teñidos de rojo, de un sol rojo que vierte sus tonos sobre tu planeta. El verde de la hierba, ese extraordinario color que sólo se puede gozar en la naturaleza de la Tierra.

"Eran las fiestas de eso que vosotros llamáis Navidad. Una vez más me enseñaste el valor que tú atribuyas a mi amistad. Me hiciste un regalo, algo que no hubiera hecho ninguno de los de mi raza; aún lo conservo. Una cartera de piel. Ahora está vieja y gastada por el paso de los años. Mírala. Ella sería capaz de hablar de los días felices que pasé en tu planeta junto a los tuyos. Me imbuíste de ese maravilloso espíritu que hace sentir a todos los hombres hermanos. Paz, amor... Qué hermosos sentimientos."

"Yo hubiera correspondido a tu invitación, pero jamás conocía mis padres y del mundo donde vengo no hay nada que valga la pena celebrar. Tú ya lo sabes".

"Terminaron nuestros estudios y cada uno de nosotros tuvo que regresar a su patria".

"Promesas .
-¿Me escribirás?

-Te escribiré.

- ...ya sabes dónde recurrir...

- ...si me necesitas...

- ...no te olvides...

Adioses. Tal vez una lágrima de emoción. Propósitos".

"Al principio la correspondencia fue intensa. Me hablabas de tu trabajo, de tus proyectos. Yo te contaba mis ambiciones, mis éxitos. Tú respondías".

"Te casaste. Las cartas se espaciaron. Problemas. Hijos. Fracasos".

"Ven a pasar las vacaciones a casa..."

"Perdimos el contacto".

"Corrió el tiempo. Un día...

Hay algo que tarde o temprano ocurre cuando dos culturas se creen lo suficientemente fuertes como para sentirse las dueñas del universo...

Estalló la guerra".

"Qué años tan difíciles. El odio se desencadenó. Hambre. Pánico. Miseria. Muerte. Aniquilación. Y todo para qué".

"Hemos vencido, amigo. Hemos demostrado ser los más fuertes, o tal vez los más débiles, ¿quién puede decirlo? Hemos triunfado, tú... ya sabes. Oh, no, no me interrumpas, amigo. Sólo soy un soldado más que ha luchado defendiendo su causa o la causa de los otros. Da lo mismo. Vencedor... vencido. El fiel de la balanza se inclina a mi favor".

"Oye, amigo. Por tu amistad, por nuestra vieja amistad... No me agradezcas nada, voy a ser clemente... Los prisioneros de guerra deben morir, viejo amigo. Esta es la orden. Las órdenes no se discuten. Tú ya sabes. También has sido soldado".

"Voy a matarte... Adiós, viejo amigo".

J. R. d C.

varios CORTISIMOS más de

PGA IA

Las naves afiladas -esbeltas agujas de plata- se habían posado en el astrodromo de Whashington y en el astrodromo de Moscu. Los comandantes de los cien navíos estelares, después de eliminar las pantallas de protección terrestre, después de haber demostrado que la energía nuclear que se disparó contra ellos no hacía mella en los escudos de las naves, después de observar el poderío tremendo de sus armas en una exhibición incruenta, hicieron saber sus propósitos a la Tierra:

-Hemos venido a vosotros en busca de colaboración. Carecemos de facultades reproductivas. Necesitamos elementos que se presenten a ayudarnos para que la especie no se extinga, pero si no os prestáis voluntarios haremos de llevar a alguno de vosotros a la fuerza. Estas son las fotografías de las mujeres de nuestro mundo. Tenéis una semana para decidir.

Las fotografías se difundieron por stereovisión en toda la Tierra. No hubo que llevar a nadie a la fuerza. No hubo que esperar el plazo de la semana.

Al día siguiente quince millones y medio de españoles se habían presentado voluntarios.

Estaba tan solo, tan solo y aburrido, que por matar el hastío dije:

-Hágase la luz.

Y la luz se hizo.

Luego añadí:

-Hágase el firmamento.

Y apareció el firmamento.

Luego pedí:

-Hágase el agua, y la tierra, y brote hierba verde, y pueble la Tierra los animales.

Y todo sucedió como decía. Entonces contemplé todo lo creado y exclamé:

CUENTA ATRAS

**COUNT
DOWN**

comptera
sruobera

**FAN
ZINE
-83**

